

**Metáforas zoonímicas y fitonímicas: ejes de comunicación para nombrar el
cuerpo humano en los municipios de San Antero/Córdoba y San Pedro de
Urabá/Antioquia**

Julián Andrés Díaz Martínez

Directora del proyecto:

Doctora en Filología Hispánica y Lingüística General Ana Teresa Estrella Santos

**Universidad de La Sabana
Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas
Maestría en Lingüística Panhispánica
Chía, Cundinamarca, Colombia Fecha
26/08/2024**

**Metáforas zoonímicas y fitonímicas: ejes de comunicación para nombrar el
cuerpo humano en los municipios de San Antero/Córdoba y San Pedro de
Urabá/Antioquia**

Julián Andrés Díaz Martínez

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de Magíster en Lingüística
Panhispánica

Directora del proyecto

Doctora en Filología Hispánica y Lingüística General Ana Teresa Estrella Santos

**Universidad de La Sabana
Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas
Maestría en Lingüística Panhispánica
Chía, Cundinamarca, Colombia
26/08/2024**

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis padres, Emilse Martínez Álvarez y Orlando Díaz Gómez, campesinos de toda la vida que a pesar de carecer de estudios reconocen el valor del lenguaje coloquial, como el inmerso en este trabajo.

Agradecimientos

Esta investigación al tener como foco el estudio del lenguaje coloquial, fue de vital importancia tener como asesora a una profesional en la línea de investigación lingüística, es el caso de la Dr.

Ana Estrella Santos, quien contribuyó al desarrollo y culminación de este trabajo de grado.

Tabla de contenido

Resumen.....	7
1. Introducción	8
1.1. Planteamiento del problema	10
1.2. Formulación del problema	14
1.3. Justificación.....	14
1.4. Objetivos	16
2. ANTECEDENTES.....	17
3. MARCO TEÓRICO.....	28
3.1. Lingüística cognitiva	29
3.2. La antropología cultural.....	31
3.3. La metáfora	34
4. METODOLOGÍA	37
4.1. Tipo de investigación	37
4.2. Población y muestra.	42
4.3. Técnicas para la recolección del corpus.....	47
4.4. Instrumentos para la recolección del corpus	48
4.5. Corpus	49
4.6. Características del corpus	60
5. RESULTADOS.....	60
5.1. Categorías.....	62
5.1.1. El ser humano es un animal	62
5.1.2. Una parte del cuerpo humano es un animal.	66
5.1.3. Las cualidades son un animal	68
5.1.4. El cuerpo humano es un vegetal, fruta o árbol.	69
5.1.5. Una parte del cuerpo humano es un vegetal, fruta o árbol	70
5.1.6. Una parte del cuerpo humano es un objeto	71
6. ANÁLISIS	72
6.1 Cuba.....	82
6.2. Chile.....	85
6.3. Costa Rica	89
7. CONCLUSIONES	93
8. BIBLIOGRAFÍA.....	98

9. ANEXOS102

Fotografía No. 1. Cultivo de plátano del Corregimiento el Tomate del Municipio de San Pedro de Urabá	102
Fotografía No. 2. Pichón Comepollos en siembra de maíz del municipio de San Pedro de Urabá	103
Fotografía No. 3. Zona de trabajo ganadero del municipio de San Pedro de Urabá/Antioquia.	103
Fotografía No. 4. Cultivo de Maíz del Corregimiento del Tomate del municipio de San Pedro de Urabá.	104
Fotografía No. 5. Cultivo de yuca del Corregimiento del Tomate.	104
Fotografía No. 6. Siembra de cañas en casas del Corregimiento El Tomate	105
Fotografía No. 7. Gallinas en el patio de <i>las casas</i> del Corregimiento el Tomate.....	105
Fotografía No. 8. Viaje en animales en el Corregimiento del Tomate.....	105
Anexo No. 9. Entrada al municipio de San Antero/Córdoba.	106
Anexo No. 10. . Patio de hogares del municipio de San Antero/Córdoba	106
Anexo No. 11. Caimanes en el resguardo del centro CVS en San Antero.....	106
Anexo No. 12. Jaibas alvinas en el resguardo CVS en San Antero.	106

Índice de tablas

Tabla 1. Corpus	60
Tabla 2. Porcentaje de expresiones por categorías.....	74
Tabla 3. Términos del mundo animal requeridos para la construcción de un lenguaje figurado...77	
Tabla 4. Términos del mundo vegetal para la construcción de un lenguaje metafórico.	78
Tabla 5. Partes de cuerpo humano tomadas para la construcción de un lenguaje metafórico	80
Tabla 6. Análisis comparativo a partir de las voces compuestas determinadas en el ALCU por Sobrino Triana (2013, p. 7)	83
Tabla 7. Comparaciones en el uso de lenguaje metafórico en relación Expresiones zoonímicas en el habla popular chilena, por Saide Cortés (2009, p. 253, 254, 256,257)	87
Tabla 8. Contraste metafórico con los hallazgos en Metáforas zoonímicas del diccionario de costarricenseñismos de Arturo Agüero Chaves, Jiménez (2013, p. 212).....	91

Índice de figuras

Figura 1. Porcentaje de términos utilizados en la construcción de un lenguaje figurado.	75
Figura 2. Animal, modelo icónico 2. (Jiménez, 2013, p. 214)	92

Resumen

El objetivo general del presente trabajo consiste en establecer las similitudes y diferencias entre el lenguaje figurado de los municipios San Antero/Córdoba y San Pedro de Urabá/Antioquia con términos zoonímicos y fitonímicos con los países de Cuba, Costa Rica y Chile. Para previamente se realizó un análisis teórico sobre la lingüística cognitiva, la metáfora y la antropología cultural, para ser expuestas en el marco teórico como principales fundamentos sobre el uso del lenguaje metafórico.

Posteriormente, se presenta la metodología de investigación, en que se presenta un corpus de 153 expresiones metafóricas, teniendo como muestra 24 participantes de las comunidades de San Pedro de Urabá/Antioquia y San Antero/ Córdoba con edades comprendidas entre los 50 y 70 años. Se han analizado los datos estadísticos significativos de los resultados obtenidos en la investigación, a su vez estos fueron contrastados con los hallazgos de trabajos similares de los países anteriormente mencionados, los cuales tienen como objetos de estudio la identificación de metáforas zoonímicas y fitonímicas enfocadas en su país.

1. Introducción

Esta investigación nació a partir de la experiencia personal de vivir en una comunidad rural de Colombia y constatar que las metáforas que se usaban establecían una relación con el entorno, especialmente con la flora y fauna. A partir de ahí, el trabajo se amplió para darle una visión panhispánica. Por ello, la presente tesis tiene como objetivo establecer las similitudes y diferencias entre el lenguaje figurado de los municipios San Antero/Córdoba y San Pedro de Urabá/Antioquia con términos zoonímicos y fitonímicos con los países de Cuba, Costa Rica y Chile.

Si bien en un inicio se consideró el estudio exclusivamente de la metáfora, luego se amplió para abarcar el análisis del lenguaje figurado en general. Esto significa que la investigación no se limita únicamente al estudio de las metáforas, sino que también incorpora otras figuras como los símiles, las paremias y diversas locuciones. Estas expresiones comparten una característica común: su capacidad para enriquecer la comunicación mediante la creación de asociaciones simbólicas y significados implícitos. La metáfora se utiliza en la vida cotidiana en múltiples situaciones de habla que las personas tienen al interactuar entre sí. La metáfora no sólo es un recurso estilístico utilizado dentro de la literatura, también se encuentra en expresiones que utilizamos dentro de nuestra cotidianidad. Las construcciones metafóricas dan cuenta de la manera como una comunidad organiza su experiencia de vida.

En línea con lo anterior, la lingüística cognitiva se adopta como la base teórica de este trabajo debido a los sólidos argumentos que ofrece en relación con el análisis del lenguaje, no solo como una función cognitiva, sino también como una herramienta comunicativa fundamental. Esta perspectiva permite entender el lenguaje no como un sistema estático, sino como una fuente dinámica en constante evolución. A través de este enfoque, se supera la visión

tradicional de límites rígidos entre las distintas manifestaciones del lenguaje, incluyendo el lenguaje figurado y metafórico. Así, al analizar las expresiones metafóricas empleadas por las comunidades de San Pedro de Urabá/Antioquia y San Antero/Córdoba y compararlas con investigaciones similares de los países de Cuba, Chile y Costa Rica, se deja claro que el uso de estas expresiones tiene un carácter transnacional. Las metáforas y símiles usados en estos trabajos son, de hecho, formas que tiene el ser humano de relacionarse con su entorno para crear nuevos términos. De esta manera, se reconoce la interconexión y la fluidez entre estas formas de expresión, lo que facilita una comprensión más profunda de cómo las personas utilizan el lenguaje para dar sentido a sus experiencias y su entorno social.

Es pertinente hacer énfasis en la visión panhispánica que tiene esta tesis, pues parte de un trabajo de campo que rescata los términos figurados usados en dos comunidades rurales y los compara con estudios similares de Chile, Cuba y Costa Rica. Se eligieron esos tres trabajos porque abordan el uso de expresiones metafóricas zoonímicas y fitonímicas. Además, se consideró que la cercanía geográfica de Costa Rica, el hecho de que Cuba sea una isla y la lejanía de Chile permitían hacer un análisis más amplio que pusiera de manifiesto cómo estas expresiones figuradas se adaptan a diferentes contextos, al tiempo que se corresponden en su esencia: comparar al ser humano y sus características con la flor y la fauna. Este enfoque comparativo busca resaltar tanto las particularidades locales como las similitudes panhispánicas en el uso del lenguaje figurado.

Este trabajo se organiza de la siguiente manera. Si inicia con el problema de investigación, la justificación y los objetivos. Posteriormente, sientan las bases teóricas que rigen esta investigación. Después se abordan los antecedentes y se presenta la descripción de los municipios de San Antero/Córdoba y San Pedro de Urabá/Antioquia, dos comunidades

antepuestas regionalmente. Seguidamente, se presenta el corpus de forma clasificada y organizada, es decir, se verificó el tipo de locuciones metafóricas utilizadas, como los son las paremias, símiles y metáforas. Estas manifestaciones configuran el conglomerado de enunciados con una terminología propia del mundo natural. A partir de dicho corpus se determinaron las categorizaciones que representa cada una de acuerdo a su estructura y significado. Las categorías están sujetas a las diferentes intenciones que contienen los hallazgos en relación al nombramiento que dan a las partes del cuerpo humano, tanto físicamente como algunos aspectos abstractos como estados de ánimos o cualidades.

Por último, tras dar cuenta del conjunto ejecuciones metafóricas y precisar su origen y la cantidad exacta de hallazgos, se generó un contraste con los resultados de las siguientes investigaciones: Sobrino Triana (2013), en el trabajo de *Zoónimos en el Atlas Lingüístico de Cuba*, Saide Cortés (2009), *Expresiones zoonímicas en el habla popular chilena*, y Jiménez (2013), *Metáforas zoonímicas del diccionario de costarriqueñismos de Arturo Agüero Chaves*. Estas investigaciones son tomadas como representación de su país y, aunque no son las únicas, sobre el lenguaje figurado con vocablos por reino animal y vegetal en estos países, se las escogió porque su enfoque es similar al de esta tesis y permite hacer comparaciones y contrastes de fitónimos y zoónimos del cuerpo humano.

Durante este contraste se logró determinar que a pesar de no poseer exactamente el uso del mismo tipo de lenguaje figurado que las comunidades de San Antero y San Pedro de Urabá, dan constancia del uso de palabras iguales propias del mundo natural.

1.1. Planteamiento del problema

Las metáforas zoonímicas y fitonímicas son recursos lingüísticos que permiten describir y comprender el cuerpo humano mediante la comparación con animales y elementos de la

naturaleza. Estas expresiones no solo enriquecen la lengua, sino que también cumplen una función clave en la construcción del significado en la vida cotidiana. El lenguaje figurado en español, que incluye metáforas, símiles y paremias centradas en el cuerpo humano, debe considerarse como un puente de comunicación, y no limitarse únicamente al ámbito literario. Este tipo de lenguaje figurado trasciende su uso estético para convertirse en una herramienta esencial de comunicación que facilita la comprensión de temas diversos, que incluyen la identificación y descripción de las partes del cuerpo humano. Así, las metáforas salen del círculo restringido de la literatura y se consolidan como un mecanismo fundamental en la interacción diaria, que contribuyen al desarrollo de una comunicación más efectiva y sólida en diferentes contextos.

Un análisis del lenguaje metafórico desde la perspectiva de la lingüística cognitiva, y fuera del campo estrictamente literario, permite comprender cómo este recurso lingüístico opera como una base fundamental en los esquemas culturales y comunicativos de la sociedad. Al ir más allá de su función estética o literaria, la metáfora se revela como un mecanismo intrínseco al pensamiento humano y a las interacciones cotidianas. En esta investigación, se incorporan estudios y proyectos que validan y respaldan la idea de que la metáfora trasciende el mero recurso estilístico, y se destaca como una herramienta clave en la conceptualización y transmisión de ideas dentro de diversos contextos sociales. Este enfoque permite apreciar cómo las metáforas no solo adornan el lenguaje, sino que también modelan nuestra percepción del mundo y nuestra forma de interactuar con él, porque muestran su relevancia en la construcción de la realidad cultural y cognitiva.

Llerena (2015) afirma que “las metáforas surgen a partir de la experiencia que tienen las personas de una comunidad según las relaciones que establezcan con el mundo animal, mundo vegetal, el mundo humano y los objetos del lugar donde habiten” (p.218) lo que implica que el

contexto está totalmente ligado a los pensamientos y formas de expresión de una comunidad. La experiencia que obtiene un individuo en un contexto natural genera el nacimiento de metáforas específicas y relacionadas con el comportamiento y modo de pensar de los sujetos.

El modo de percibir e interpretar el mundo varía según el contexto en el que se encuentren las personas, por tal razón existen diversas formas de pensar e identidades culturales. Las investigaciones tomadas como objeto de estudio demuestran que vivir en un contexto determinado influye en la creación de un habla propia. Por ello, se pretende demostrar que el contexto permea las lenguas, y esto se expresa por medio de metáforas zoonímicas y fitonímicas las cuales son, sin duda, manifestaciones de la manera en que las localidades analizadas entienden el cuerpo humano en relación con el mundo natural que les rodea.

Las personas, al estar involucradas con actividades relacionadas con la naturaleza, se ven inmersas en un lenguaje metafórico a la hora de establecer distintas relaciones entre este mundo y el mundo humano. Las metáforas se encuentran presentes en todos los discursos referentes al trabajo, a la vida personal, a la realización de actividades lúdicas, entre otras. De allí, como dice Penas Ibáñez (2008), “el término metafórico puede tomarse de cualquier ámbito del ser empírico, del ser ideal, del ser mental, del ser ficcional” (p.4). Debido a que se puede encontrar en todos los espacios de la vida cotidiana.

Por lo tanto, es fundamental reconocer la metáfora, y el lenguaje figurado en general, no solo como un recurso estilístico o una marca gramatical de coloquialismo, sino como un eje central en la comunicación humana. Este reconocimiento debe adquirir un carácter normativo en el análisis del lenguaje, para que la sociedad pueda valorar plenamente el poder que tiene el lenguaje figurado en la estructuración y transmisión de ideas y conceptos. La metáfora, lejos de ser un mero adorno lingüístico, juega un papel crucial en la forma en que procesamos y

entendemos el mundo que nos rodea. Con una mayor concienciación sobre su valor intrínseco, se podría fomentar una apreciación más profunda de cómo el lenguaje figurado influye en nuestra vida cotidiana, lo que facilitaría no solo la comunicación efectiva, sino también la construcción de una visión compartida de la realidad.

El uso constante de expresiones metafóricas es inconsciente. Cabe recordar que el pensamiento de una cultura determinada se relaciona con el actuar y estas las expresiones se moldean según las circunstancias y las experiencias propias. Por eso son importantes, para esta investigación, los fundamentos teóricos de la lingüística cognitiva planteados por Lakoff y Johnson (1998), quienes asumen la metáfora como una figura indispensable de la comunicación humana, utilizada en nuestra cotidianidad. Las experiencias adquiridas en los distintos ámbitos en los que transcurre el ser humano condicionan las acciones de un individuo; por eso, existen diferentes tipos de metáforas que llevan consigo estas experiencias. De todos modos, hay metáforas constantes cognitivas.

Los habitantes de los municipios de San Pedro de Urabá y San Antero, en su mayoría, son personas dedicadas al campo, al trabajo duro y manual. El lenguaje asociado a cada uno de los departamentos, por un lado, en Antioquia es el dialecto paisa caracterizado el seseo y el voseo, y en Córdoba es el dialecto costeño distinguido por la aspiración y elisión de algunas consonantes. Reygadas (2002) afirma que “mediante el uso de metáforas, estereotipos y otros recursos simbólicos oponen, distinguen o entrelazan el cuerpo y el alma, el trabajo y la cultura, la economía y la ideología, los valores y el comportamiento” (p.102).

Es por ello por lo que los habitantes de San Pedro de Urabá y San Antero, al estar en un entorno rural, comparan un hecho, como una pelea, con la forma en la que lo hacen animales. Así, relacionan las cualidades que posee un animal o vegetal y experimentan esta realidad según

sus modelos culturales; tal es el caso del término *pelea*, el cual puede tener variadas expresiones: *parecen un par de perras* indica una discusión fuerte en que pueden existir agresiones físicas al igual que lo hacen los animales con quienes son comparados. El problema radica en entender que en el lenguaje figurado que se está estudiando hay una doble circunstancia: es propio de las localidades porque hay términos de la flora y fauna que son únicos de esa región, y son, a la par, universales, porque la forma de comparar es similar a las de otras poblaciones.

Por ende, se ratifica que las poblaciones deben reconocer el valor metafórico del lenguaje, no solo relacionarlo con este tipo de comunidades solo por poseer ciertas características del campo, no, el lenguaje figurado se haya en cualquier contexto urbano o rural, el entorno solo provee las herramientas necesarias para su uso continuo. En este caso en particular solo se toma el cuerpo humano para denotar una mínima parte en la elaboración de este tipo de lenguaje.

1.2. Formulación del problema

¿Cuál es el lenguaje figurado zoonímico y fitonímico que utilizan y comparten los habitantes del habla popular para nombrar el cuerpo humano en las poblaciones de San Antero -Córdoba y San Pedro de Urabá- Antioquia de Colombia con países como Cuba, Chile y Costa Rica?

1.3. Justificación

El lenguaje figurado, como metáforas, símiles y paremias, son una parte importante dentro de la comunicación humana, pues este se encuentra en todas las lenguas humanas y en todos los contextos y grupos sociales. El lenguaje metafórico, más allá de ser una herramienta literaria usada generalmente en poesía o como figuras literarias, debe ser apreciado como una expresión del ser humano para describir el mundo que le rodea. Por ello, las metáforas creadas diariamente por una población son el reflejo de su comportamiento e identidad cultural.

Según Kekié (2008), la construcción de metáforas subyace por tres tipos de motivación semántica en las unidades fraseológicas metaforizadas:

1. Motivación icónica o metáfora conceptual, que surge de mecanismos universales: reposa sobre los conocimientos que tenemos del mundo y es directamente deducible de la percepción y la experiencia. El modelo descriptivo sería: experiencia - modelo icónico - archimetáfora -metáfora particular.
2. Motivación simbólica o metáfora cultural, donde es el símbolo cultural lo que motiva una expresión: se basa en conocimientos culturales, convencionales, costumbres, mediados por las creencias colectivas y el aprendizaje. El modelo descriptivo sería: trasfondo cultural - culturema (entendido como símbolo + simbolizado) -metáfora particular.
3. Motivación metafórica o metáfora en cadena o metalingüística: la fuente de una metáfora no solo puede ser una experiencia directa, o un símbolo preexistente, sino también otra metáfora. (p. 110)

A lo que Kekié llama motivación icónica y simbólica, no son más que metáforas originadas a partir de lo vivido, de lo observado, de la relación que creamos entre dos mundos distintos.

Pero, que a través de las metáforas coexisten entre sí, sin alterarse mutuamente.

La metáfora es un elemento de apoyo en la comunicación, según Lakoff y Johnson (1998):

... la mayoría de gente piensa que se las puede arreglárselas perfectamente sin metáforas. Nosotros hemos llegado a la conclusión de que la metáfora, por el contrario impregna la vida cotidiana, no solo el lenguaje también el pensamiento y la acción. (p. 39)

La capacidad humana para razonar y ofrecer respuestas ante cualquier situación es algo que desarrollamos a lo largo de nuestra vida. Según Lakoff y Johnson (1998, p. 39), los conceptos que guían nuestro pensamiento no se limitan al ámbito intelectual, sino que también influyen en nuestra vida cotidiana, incluyendo los aspectos más comunes. Por esta razón, todo lo que experimentamos diariamente debe considerarse al intentar explicar nuestra manera de pensar y actuar. El valor de la metáfora reside en el uso constante que se le da- A través de ella condicionamos la realidad, nuestros pensamientos y acciones. Lakoff y Johnson (1998) determinan que “la mayor parte de nuestro sistema conceptual es de naturaleza metafórica” (p.40) y sin ellas muchas cosas que hoy son conocidas por medio de metáforas serían difícil de entender. Las experiencias que obtienen los habitantes en este ámbito natural deben ser tomadas

como ejemplo en la elaboración de metáforas que pueden surgir en cualquier ámbito como elemento de apoyo en la comunicación.

Las innovaciones léxicas que surgen suelen estar fundamentadas en esquemas metafóricos subyacentes, entre los cuales se encuentra la comparación con el mundo natural que nos rodea. Estas metáforas, como lo plantea Kekié (2008, p. 108), se utilizan para hacer alusiones metafóricas o alegóricas a seres humanos, animales y plantas, con el fin de describir comportamientos o características tanto de personas como de elementos del entorno natural. Finalmente, para poder lograr que las personas acepten que la metáfora es un elemento primordial de comunicación en un primer momento deben tener en claro el significado de ésta, luego poder identificarla y dar cuenta de su existencia en la cotidianidad y, por último, acogerla como base en los actos de habla.

1.4. Objetivos

Objetivo general.

Establecer las similitudes y diferencias entre el lenguaje figurado de los municipios San Antero/Córdoba y San Pedro de Urabá/Antioquia con términos zoonímicos y fitonímicos con los países de Cuba, Costa Rica y Chile.

Objetivos Específicos

- Analizar el lenguaje figurado con términos zoonímicos y fitonímicos, que tienen como eje central para nombrar el cuerpo humano las poblaciones de San Antero- Córdoba y San Pedro de Urabá – Antioquia en Colombia.
- Categorizar el lenguaje figurado de acuerdo con su estructura, comparación, expresiones y términos utilizados, basados en la relación que ejercen con el reino animal y vegetal de las poblaciones de San Antero- Córdoba y San Pedro de Urabá –

Antioquia en Colombia.

- Contrastar el lenguaje figurado de los municipios San Antero/Córdoba y San Pedro de Urabá/Antioquia con trabajos similares de los países de Cuba, Costa Rica y Chile.

2. ANTECEDENTES

El estudio de las metáforas es cada vez más amplio y hay varias investigaciones en las que se reflexiona acerca de la relación entre el ser humano comparado con su entorno, aunque no siempre desde el enfoque de la lingüística cognitiva. Aun así, no hay muchos trabajos en los que se investigue las metáforas conceptuales para describir el ser humano. Lo que sí hay es recopilaciones y estudios sobre la metáfora.

Para la selección de los siguientes trabajos como muestra del estudio hacia el análisis del lenguaje metafórico, se tuvo en cuenta que cada uno de ellos, contará no solo argumentos referentes al uso espontáneo y necesario de este tipo de lenguaje figurado, sino también el hecho de comprobar que su uso se encuentra sujeto a las experiencias obtenidas en un contexto o situación determinada. Por lo tanto, aquellos trabajos sobre el estudio de la metáfora, enfocados hacia otra perspectiva, no serán tomados en cuenta, como, por ejemplo, aquellos que sitúan a la metáfora bajo el concepto de figura literaria.

De acuerdo con lo anterior, desde un enfoque local existen pocos trabajos similares sobre el estudio de la metáfora como función del lenguaje y base de comunicación. Caso contrario a nivel internacional, en este plano se presentan diversos estudios que enfocan a las expresiones metafóricas como parte importante de los procesos comunicativos.

Del mismo modo, se seleccionaron tres trabajos en específicos que fueron tomados como muestra del enfoque panhispánico de la investigación al ser contrastados con el corpus de ese proyecto. Estos fueron escogidos al presentar un estudio y muestra específica de las ejecuciones

metafóricas utilizadas como medio comunicación de cada país, sobre todo relacionadas con vocablos zoonímicos y fitonímicos.

En Colombia, Montes (1983), en su obra *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, realiza una clasificación de metáforas, desde lo semántico en la que organiza una serie de categorizaciones que buscan dar sentido a las metáforas utilizadas, ya sea por el color, si es animado o inanimado. En el que se toman los postulados sobre la arbitrariedad de signo lingüístico como motivación hacia la creación del lenguaje metafórico basado en una construcción gramatical locativo.

Teniendo en cuenta los hallazgos en el ALEC = Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia, además de los aportes teóricos Flórez (1954) para ofrecer una perspectiva cultural sobre el origen de los enunciados metafóricos en algunas regiones de Colombia, como Antioquia, toma como fuente para ejemplificar las tipologías de habla respecto a la representación metafórica en Colombia.

En una línea similar, la investigación de Martínez y Pineda (2014), *Análisis sociolingüístico de la metáfora en el habla de Cartagena*, describe y explica los factores sociales que inciden en el uso que los hablantes cartageneros hacen de la metáfora. Según este estudio, la metáfora se halla sujeta a cada aspecto social y cultural de los cartageneros; por ello es importante tomar la metáfora como un elemento de gran valor que contiene en sí un significado. Martínez y Pineda (2014) concluyeron que la “metáfora no es una simple figura estilística adherida a la poesía, sino que hace parte de nuestros sistemas conceptuales, y, por tanto, la encontramos en nuestras conversaciones espontáneas” (p. 92).

Por ello, estos autores toman como fuente teórica aspectos conceptuales para un análisis sociolingüístico desde la visión de análisis de Moreno Fernández para determinar la influencia de la variable de edad en cuanto a la manipulación lingüística sobre los enunciados empleados metafóricamente. De acuerdo con esto, determinan que un hablante o participante joven utiliza un patrón lingüístico que mientras avance de edad es posible que sufran un cambio semántico y estructuras en las oraciones ejecutadas.

Del mismo modo, se logra establecer que los niveles sobre las clases sociales influyen en la manipulación de metáforas, esto debido al comportamiento y experiencia que obtienen los participantes en los espacios sociales que circulan. Los aportes desde la sociolingüística fueron el puente de confirmación sobre la influencia de las variables lingüísticas sobre la construcción de metáforas en los hablantes de Cartagena.

A nivel internacional Pons y Portolés (2012) escribieron *100 metáforas para cambiar la mirada*. Estos autores, tras trabajar durante años con niños y familias de la ciudad de Girona (Cataluña), dan cuenta de los recursos que utilizan durante la comunicación, la metáfora. Su trabajo está dirigido hacia todo tipo de personas, profesionales o no que utilicen este recurso.

El objetivo de la investigación fue a manera de intervención, es decir, organizaron y contabilizaron las metáforas a modo de fichas para que estas puedan ser utilizadas como ayuda para profesionales que deseen establecer una mejor comunicación con sus estudiantes y padres de familia. Las metáforas están numeradas, tienen formato de ficha y todas ellas contienen su descripción, sus objetivos y un soporte visual. Como resultado, al ver las fichas, los lectores puedan edificar todo lo relacionado con el uso de la metáfora mostrada.

Es importante destacar el objetivo de los autores en relación con la construcción de metáforas; igualmente consideran que una persona puede ser caracterizada por medio de todos los factores que pueden encontrarse en la comunicación informal. Es decir, que se puede caracterizar a una persona partiendo de elementos que brinda el ambiente en el que esté.

Un ámbito de aplicación del lenguaje metafórico es el campo de la educación. Según Gordillo (2003), en su artículo *Metáforas y simulaciones: alternativas para la didáctica y la enseñanza de las ciencias*, se debe motivar a los docentes a la implementación de metáforas durante sus clases o actividades pedagógicas relacionadas con las ciencias naturales; cree que la enseñanza sobre profesionales en ciencias se ha transmitido de manera errónea, dado que, se forman teóricamente utilizando expresiones técnicas que no ayudan al desenvolvimiento del docente. Por ende, propone que la didáctica de las ciencias naturales utilice metáforas de la ciencia como herramienta reflexiva para interpretar críticamente los significados de las prácticas de enseñanza.

El autor afirma “que el uso de las metáforas no es ajeno a la propia ciencia, incluso en sus campos más paradigmáticos y normales” (p. 383) queriendo decir que incluso en la ciencia hay cabida para el uso de metáforas y que estas pueden facilitar su enseñanza. Por tal razón, las escuelas tienen que tomar conciencia sobre los métodos que se llevan a cabo para la enseñanza, y si es necesario aplicar nuevas perspectivas como el uso de metáforas. Este método podría cambiar lo que denuncia el autor, la enseñanza de las ciencias es un conocimiento repetitivo que impide ir más allá de lo que se ha enseñado. Su base teórica, está basada en la comprensión de las metáforas como herramientas dentro de las didácticas de las ciencias educativas, autores como Cuesta (1998) es tenido en cuenta a la hora de reconocer el valor histórico de los procesos educativos. Es decir, ve en la metáfora un método por el cual mediar la enseñanza en los jóvenes, y es debido, a la

trayectoria y el valor que esta ha obtenido fuera y dentro del campo educativo. De acuerdo con los autores, “el uso de las metáforas no es ajeno a la propia ciencia, incluso en sus campos más paradigmáticos y normales” (p.383)

Siguiendo la implementación de la metáfora en la ciencia, Ciapuscio (2011) publica un artículo titulado *De metáforas durmientes, endurecidas y nómades: un enfoque lingüístico de las metáforas en la comunicación de la ciencia*. Este escrito se enfoca en mostrar lo inmersas que están las metáforas en la vida cotidiana, para ello se retoma a Lakoff y Johnson (1991, 1999) en diversos trabajos que constatan la existencia de la metáfora en la cotidianidad no como un elemento literario, sino como un aspecto cognitivo. Consideran que “la metáfora no es solamente una cuestión de lenguaje, es decir, de palabras solamente. (...), por el contrario, los procesos del pensamiento humano son en gran medida metafóricos” (Ciapuscio, 2011, p. 90).

Dicho lo anterior se deduce que las metáforas varían según las circunstancias, Jacobi (citado en Ciapuscio, 2011) afirma que las “metáforas son un elemento que constituye y jalona ese continuum. A lo largo del continuum, se emplean con diferentes funcionalidades y modalidades, determinadas por el contexto discursivo particular” (p. 91)- “Por ello, se considera que las metáforas pueden transitar en cualquier ámbito. Así el objetivo es constatar el uso del lenguaje metafórico en distintas disciplinas y argumentar la función que cumple. Como muestra de su análisis Ciapuscio (2011) muestra los siguientes fragmentos:

En los ejemplos 3 y 4 podemos observar metáforas que se emplean para describir:

(3) De la entrevista privada “Algas”:

[...] porque ahí habitan las algas cubriendo / se forman como tapices, como alfombras que cubren las rocas, ¿no es cierto? es muy bonito el lugar.

A continuación un ejemplo de una conferencia de neurobiología, acerca de la capacidad de aprendizaje de las abejas:

(4) “Cómo aprenden las abejas”

[...] es una estructura también responsable del tratamiento de los olores que se llama el bulbo activo [...] está organizado en base a esos glomérulos, estas pequeñas estructuras que parecen las uvas del racimo. (p. 92, 93)

Partiendo de este tipo de análisis se concluye que las metáforas no sólo son una “vestimenta” del lenguaje como se menciona en el artículo, sino un factor primordial del pensamiento y actuar del ser humano; el uso de la metáfora en las ciencias lo revela, según Ciapuscio, como un elemento cognitivo muy poderoso. Este documento nuevamente muestra la implementación de la metáfora en distintos campos del saber.

Gómez (1997) publica el artículo *¿Qué hacen las metáforas en la ciencia: un panorama reflexivo sobre la metáfora en la economía?* En este escrito el autor es consciente de que la metáfora era vista como un aspecto artístico o literario, pero al involucrarse ésta en los diferentes campos de la vida, entre ellos la ciencia se reconoce su presencia en cualquier contexto y son ellas las que dan cuenta del ámbito en el que se desarrollan. A partir de las palabras de Montuschi (citado en Gómez, 1997) “una metáfora no es simplemente una palabra, una expresión o incluso una oración” (p. 57). Se admite que la metáfora simboliza la red de asociaciones que pueda establecer un sujeto.

En este caso lo que se quiere es demostrar la relación que tiene la metáfora con el sector económico. El economista Henderson, mencionado en el documento, se queja de la poca atención que recibe la metáfora por parte del sector económico, considera la metáfora como un hecho importante dentro de la economía. Sus estudios están basados en Lakoff y Johnson, quienes estudiaron la metáfora desde la vida cotidiana, no desde la ciencia, por ello enfatiza en encontrar la conexión entre la metáfora y la economía.

En la música también es posible relacionar la metáfora; Peñalba (2005) en su artículo *El cuerpo en la música a través de la teoría de la Metáfora de Johnson: análisis crítico y aplicación a*

la música, explica cómo la música se fundamenta por la Teoría de la Metáfora formulada por Johnson (1987), quien concede al cuerpo un papel fundamental en la cognición. Según el artículo el autor sostiene que parte de nuestra forma de entender el mundo es metafórica en cuanto a que implica proyectar patrones de un dominio cognitivo a otro. Una de ella es el cuerpo humano el cual es tomado como eje para introducir metáforas en la música.

La teoría de la metáfora, según la autora se fundamenta en las experiencias corporales que el ser humano tiene a diario. Y es la música el eje que quiere tomar como evidencia del uso de un lenguaje metafórico que involucra al cuerpo humano, teniendo como base las experiencias de tipo corporal que se obtienen y luego se introducen en diversos aspectos, en este caso musicales. Es importante tener en claro que no sólo lo que se percibe fuera del cuerpo es tomado para elaborar metáforas, sino también lo es el mismo cuerpo humano, es decir, que al dar cuenta de los movimientos realizados en la realidad podemos identificar nuestra esencia, forma de pensar y actuar diariamente.

Por otro lado, Granda (2000) en su artículo *La salud pública y las metáforas sobre la vida*, considera que tras los avances que tiene el mundo al pasar del tiempo, la salud pública debe requerir estrategias que permitan comprender enfermedades y asuntos que ocasionan la muerte. Por medio de la metáfora la medicina ha podido expresar ideales que son entendidos por el paciente. El autor determina que la salud pública debe tener en cuenta metáforas relacionadas en primera instancia con la forma de vida de las personas del diario vivir, puesto que éstas no poseen un conocimiento científico al igual que los empleados de este sector. Otras metáforas tendrían que ser relacionadas con la ciencia y la política, debido a que según lo planteado en el documento la salud pública es influenciada por los avances científicos y el capitalismo. Por ende, es de suma

importancia utilizar la metáfora para mejorar la comprensión de los servicios, es esto también un aporte a esta investigación.

Por otra parte, Dehouve (2009), en su artículo *Nuevas perspectivas sobre un modo de expresar los conceptos en náhuatl: la metáfora corporal*, estudia la metáfora desde el uso que recibe en una comunidad indígena de México, los Náhuatl, quienes se relacionan diariamente con el mundo natural, y partiendo de las experiencias corporales que tienen en ese mundo, nos dice el autor, pueden generar metáforas.

Durante el estudio de la comunidad se encontraron metáforas en las que se destaca la siguiente, que va dirigida al maíz: “como tu cabello, mi cabello viene desatado, viene suelto”. Esta se origina de un ritual que llevan a cabo las mujeres, quienes le dan la bienvenida a la mazorca con un bello canto en el que hacen mención a esta comparación, en la que ellas se encuentran en la misma condición que la mazorca: con el cabello suelto. La comparación tiene origen en la observación que tienen de sí mismas y del ambiente que las rodea. Es por ello por lo que representan la caña maíz con el cuerpo humano, ésta tiene cabellos, manos, cabeza, etc. Dehouve (2009) considera que analogía que ejercen entre el maíz y el cuerpo humano puede abrir puertas para múltiples metáforas, que no apliquen solo a comparar aspectos físicos, sino también mentales.

Así mismo Jurado (1997), en su estudio *Metáforas y simbolismos zoológicos*, busca explicar las relaciones que tienen los seres humanos con los animales, acto que permite según el escrito encontrar las características de una sociedad. Jurado (1997) se fundamenta en el francés Le-Roy Ladurie (1981) quien “descubre una serie de equivalencias entre el "pensamiento social" y el "pensamiento zoológico" de los campesinos, correspondiente con un ordenamiento concéntrico de los animales a su alrededor, de acuerdo con estimaciones positivas o negativas

sobre ellos”. Es decir, que tras la experiencia con animales se genera un pensamiento relacionado con ellos.

Teniendo como base a Le-Roy Ladurie, el autor considera que la primera experiencia que se tiene es con los animales de casa, los cuales se utilizan para describir el comportamiento de cada miembro de la familia. Estas experiencias, considera el autor, surgen sobre todo en comunidades campesinas donde la gallina, el perro, el cerdo, el gato, cabra entre otros hacen parte de la fauna doméstica.

Cada animal representa la actitud negativa o positiva de una persona, esta imagen es citada por el autor para simbolizar las descripciones que se pueden generar tras las experiencias con animales como los que se pueden visualizar en la imagen. La segunda experiencia sería con los que llama el autor las bestias clásicas del campo, estos animales son tomados como apoyo para realizar labores en el campo, por ende, también se experimenta con ellos todo tipo de sucesos y circunstancias que según el documento se relacionan con la realidad.

Estar en contacto con estos animales, origina expresiones como “cachón o cornudo” refiriéndose a un hombre a quien le han sido infiel. El trabajo que tienen las personas del campo les exige estar en permanente contacto con animales que de una u otra forma contribuyen en su lenguaje. La última experiencia de que nos habla en el artículo es sobre la fauna salvaje y los insectos, las relaciones con los animales salvajes, las denota el autor como trascendentales, pues con ellos se ha experimentado al pasar de los tiempos. Según Jurado (1997) “el carácter de fieras salvajes era adjudicado a los individuos de comportamiento cruel e iracundo” (p. 20). Acto que actualmente sigue vigente.

Raviolo (2009) en su artículo *Modelos, analogías y metáforas en la enseñanza de la química*, descubre que la metáfora también existe en materias como la química. El objetivo de este documento es desarrollar el tema de los modelos, analogías y metáforas en la enseñanza de la química, el autor aclara que pueden ser considerados como sinónimos en la enseñanza de la misma, así que busca la relación que puede haber entre ellos.

Se enuncia que todos los científicos hacen uso de modelos, analogías y metáforas para comunicar un pensamiento o ideales que van de la mano con la naturaleza de la ciencia. Raviolo (2009) muestra algunos ejemplos: “Los modelos son puentes entre la teoría y la realidad”, “Los modelos constituyen los intermediarios visibles entre el mundo imaginario (las teorías) y el mundo real”, “Las analogías y modelos son herramientas o atajos para la comprensión” (p. 58). Estas son algunas de las metáforas que según el autor se emplean en el campo de la química.

Este tipo de metáforas y analogías permite que el alumnado entienda los conceptos planificados para la ejecución de la clase. Autores como Glynn (1991), Raviolo y Garritz (2007) formulan algunas secuencias que desarrollándolas a fondo cohiben al alumno de caer en analogías erróneas, todo depende del conocimiento del análogo.

Ahora bien, desde un punto vista global, la metáfora ha sido motivo de estudio en diferentes países. Por ejemplo, en Costa Rica, Jiménez Castro (2013) hace un análisis de la metáfora como un recurso lingüístico empleado en la construcción del fraseologismo zoonímico registrado en el *Diccionario de costarriqueñismos de Agüero* Para ello, se toma como partida la ejemplificación del cuerpo humano por medio de características animales y se clasifican las metáforas en archimetáforas o categorías que reflejan su uso ante las experiencias que obtuvieron los sujetos sometidos a observación con el mundo animal y vegetal que los rodea.

El objetivo fue “conformar un numeroso inventario de metáforas que se desprendan de una idea común llamada modelo icónico, este modelo conformado por dominios debe corresponder a nociones universales o razonablemente susceptibles de serlo” (Jiménez Castro, 2013, p. 209). En estas clasificaciones se logra evidenciar que las metáforas son un modelo icónico del transcurrir de la vida de costa rica, por ende, las situaciones complejas que circulan en alrededor de un sujeto son visualizados de acuerdo con el autor, con sustantivos zoónimos.

A su vez en Chile, Cortés Saide (2009), en su trabajo *Expresiones zoonímicas en el habla popular chilena*, parte del siguiente postulado para obtener una respuesta: “La creación de metáforas de la vida cotidiana, ¿nacerá del error o de la necesidad? La incapacidad de abstracción produciría recursos espontáneos, de poco valor” (p. 1) las expresiones metafóricas son tomadas por el autor para determinar que estas sirven como fuente de alimentación del lenguaje, que enriquecen nuevas construcciones semánticas. Las metáforas zoonímicas, además de ser objeto de estudio como parte del lenguaje coloquial, se determinó que también reflejan una estructura lingüística, mecanismos lexicogénicos, diminutivos, aumentativos, derivados, expresiones verbales y adverbiales.

Dentro del trabajo realizado, se concluye que de acuerdo a la construcción lingüística de las expresiones metafóricas se puede enriquecer la lengua del español, debido a la diversidad de significados que se pueden transmitir en la medida en que surjan cada día más, que llegan a ser comprendidos y verbalizados en la realidad de lo hablantes.

Por su parte, en Cuba, Sobrino Triana (2013), en *Zoónimos en el Atlas Lingüístico de Cuba*, realiza un rastreo en el Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu) para llevar a cabo análisis detallado de los zoónimos recogidos en el volumen léxico “Animales silvestres, domésticos y de corral” del ALCu. De esta forma, verifica la variedad voces que existen y el porcentaje de su uso

en la cotidianidad del habla. La investigación gira entorno a la cuantificación del léxico zoonímico de las zonas rurales de Cuba al mostrar los valores cuantificados sobre el ALCU, y determinar las áreas temáticas relacionadas con el cuerpo humano, la alimentación, el transporte, las formas de tratamiento, las calificaciones y de conducta.

En conclusión, todos estos estudios permiten ver que la metáfora está y puede ser incluida en diversos campos de la vida. Sin embargo, en cada uno de estos artículos y trabajos se pudo determinar que no es fácil identificar la metáfora cuando es utilizada, esto se debe a la poca información que poseen los hablantes de cualquier colectividad sobre lo que es una metáfora.

Todos intentan dejar en claro que se utiliza la metáfora, aunque sepan o no de su significado. Sus metodologías fueron enfocadas en mostrar ejemplos concisos de metáforas que surgen en los distintas circunstancias de la vida, la evidencia de la metáforas en la salud, en el área de la química, en la ciencia, en los servicios de la salud, en la música, durante la estancia en el hogar, una cena o compartir, son el respaldo para constatar que de acuerdo a la experiencia que obtiene un individuo puede modular su lenguaje, y hacer uso de diversas herramientas para comunicación, como lo es la metáfora.

Los problemas que presentan estas investigaciones giran en torno a crear conciencia sobre la necesidad de la metáfora, no sólo como elemento que debe hacer parte de la comunicación, sino como un recurso que se requiere para poder establecer un diálogo en el que ambas partes de un todo puedan coincidir.

3. MARCO TEÓRICO

Esta investigación parte de las teorías de la lingüística cognitiva, la antropología cultural y conceptos sobre la metáfora, para ello, se tiene en cuenta los aportes teóricos de Lakoff y Johnson

(1998), Gómez (1981) y Llerena (2015) entre otros autores que definen conceptos pertinentes hacia esta investigación.

3.1. Lingüística cognitiva

Lakoff y Johnson (1998) establecen las bases de la teoría de la lingüística cognitiva, en la que proponen que el lenguaje se relaciona con otros aspectos perceptivos y cognitivos como la memoria y la atención. Con los postulados de Lakoff y Johnson se tiene la intención de romper el formalismo de la sintaxis dictado por Chomsky. Su teoría, la lingüística cognitiva, determina los procesos que conlleva hacer uso del lenguaje. Lakoff, de acuerdo con Crespillo (2011), “prosigue el camino iniciado en la semántica generativa y considera que la importancia del significado deriva del hecho de que, a diferencia de la forma sintáctica, no tiene un carácter compositivo y de que en él confluyen varias disciplinas” (p.1). Por lo que, el significado está arraigado a múltiples factores que no están dados específicamente, pues este puede ser modificado, o ser representado de una u otra forma.

La metáfora cognitiva es, entonces, un lenguaje que surge de las experiencias, creando esquemas mentales, esquemas que crean los individuos tras relacionar elementos existentes en su entorno con su realidad. La metáfora pasa de ser un simple recurso estético: las relaciones cognitivas que influyen en su creación demuestran el proceso causa–efecto del que se deriva. Primero, se perciben los elementos, luego se agregan a la larga lista de términos que han memorizado y guardado en esquemas mentales que funcionan como un conjunto paradigmático.

Uno de los postulados básicos de la lingüística cognitiva, de acuerdo con Cuenca & Hilferty (1999), en *Introducción a la lingüística cognitiva*, es el análisis del lenguaje como función cognitiva y comunicativa además de la categorización de este como método de organización del

conocimiento (p.19). Concepto que sirve como guía para este proyecto a la hora de presentar y organizar el tipo de lenguaje metafórico, en el que el significado no deriva desde el punto de vista gramático, sino conceptual.

Las experiencias cotidianas permiten que las metáforas representen la realidad, y es nuestro cuerpo el pilar a través del cual se conectan dichas experiencias con el mundo que nos rodea. El sistema de conceptos que se formulan tiene que ver con las metáforas que están construidas y las nuevas que se originan, por las experiencias que se van obteniendo durante la cotidianidad de cada hablante.

La lingüística cognitiva comprende que el lenguaje cotidiano es resultado de conexiones mentales, la memoria almacena un gran conglomerado de esquemas que, a largo plazo, son utilizados y ordenados de la manera más eficaz para asociarlos con la realidad. Los hechos culturales y físicos permiten además identificar significados universales que crean más asociaciones teniendo en cuenta el significado original de los conceptos. Se toman como conceptos aceptados culturalmente por las personas, por ejemplo, que todo lo de arriba es positivo y lo de abajo negativo (Lakoff y Johnson, 1998).

Partiendo de dichos significados universales, los hablantes pueden elaborar nuevos conceptos metafóricos, sin tener que desviarse del significado principal de la intención comunicativa. Metáforas como estoy saltando de gozo, eso me levantó el ánimo, caí en una desesperación, me siento bajo, según los autores, son la raíz de experiencias físicas o culturales

Desde la visión de ambos autores, las metáforas especifican objetos, orientación, cualidades y todo tipo de circunstancias, Que deben estar entrelazadas con un tipo de experiencia lograda. Cada metáfora responde a todo tipo de conocimiento compartido dentro de una

comunidad. Es decir, según Lakoff y Johnson (1998) “una vez identificadas nuestras experiencias como objetos o sustancias podemos referirnos a ellas, categorizarlas, agruparlas y cuantificarlas – y, de esta manera, razonar sobre ellas” (p. 63).

Estos autores consideran la metáfora como un recurso propio del habla popular, con un valor cultural infinito. Por ende, Lakoff y Johnson intentan aclarar que lo que ocurre en la cotidianidad del lenguaje puede ser concebido mediante metáforas. Por tal razón, las clasifican dentro de su escrito *Metáforas de la vida cotidiana*, para demostrar que el lenguaje metafórico va más allá de un simple recurso literario, en el que recae toda una cultura, un comportamiento y una visión de vida la cual es manifestada por medio de ellas, es decir, existen tipos de metáforas según el contexto y temas que tengan en común. En lo que atañe a esta investigación, interesa la relación del ser humano en comparación con su entorno. Así, los tipos de metáforas surgen en la medida en que atienden las diferentes partes del cuerpo humano, teniendo como referente al tipo de animal, vegetal o fruta.

Cada cultura de las comunidades ofrece una identidad a sus pobladores. La zona rural del área costanera de San Pedro de Urabá al igual que la zona costanera de San Antero, en Colombia tienen una cultura que las moldea. Cada una mantiene su identidad, pero al mismo tiempo puede o no compartir elementos del mundo natural en el que se encuentran.

3.2. La antropología cultural

Otro de los fundamentos teóricos es el de la antropología cultural a partir del estructuralismo lévistraussiano, Gómez (1981) explica los fenómenos sociales.

Una cultura se define como un conjunto etnográfico dotado de variaciones significativas con respecto a otros conjuntos similares. Pronto, sin embargo, se tropieza con la dificultad de que un mismo grupo localizado geográficamente e históricamente pertenece, de hecho, a distintos sistemas de cultura: mundial, continental, nacional, regional, ... ; o familiar, político, religioso, ... (p. 38)

Gómez (1981), teniendo como base el estructuralismo lévi-straussiano, determina que no es necesario que las variaciones que existan deban coincidir en su totalidad, sólo basta con dar cuenta de ciertos rasgos particulares y diferenciales, para así denotar una unidad cultural. Esta unidad está separada de la realidad objetiva que observan los individuos, debido a que es la realidad la que conforma las características que posee una cultura, a través de ella se ejecuta un modo de actuar y pensar.

Por lo tanto, el lenguaje metafórico claramente está arraigado a una cultura, esto implica que debe generarse una manera de comprobar dicha suposición, esta puede ser la muestra sobre la existencia de un tipo de lenguaje en específico, metáforas. Es decir, que las construcciones gramaticales que se hallen deben reflejar la visión cultural en las que transcurren o son utilizadas.

Los enunciados referentes a las comunidades seleccionadas de esta investigación, al igual que los trabajos referentes a los países habla hispana de Cuba, Chile y Costa Rica, deben dar cuenta de las experiencias que enfrentan sus pobladores para poder dar origen a locuciones teniendo como base términos zoonímicos y fitonímicos.

Para llegar a la explicación concreta de una cultura, Lévi-Strauss toma como punto de partida que lo social debe estar inmerso en un sistema. Dentro del estructuralismo, todo se enmarca en un sistema, en el que los elementos que ahí se encuentran están sujetos a una causa. Luego, esos elementos no pueden ser tomados en cuenta individualmente, sino de manera colectiva, eso los convierte en un hecho social. Es decir, que pueden existir diversas circunstancias en un mismo sistema, económicas, religiosas, sin embargo, si desea explicar un elemento en común este debe ser estudiado de forma individual. La antropología estructural de Lévi-Strauss considera que:

... de todas las sociedades posibles. Y, como la explicación para ser completa ha de ser concreta, el hecho social total ha de encarnarse y verificarse en una «historia individual» observable, pues «la única garantía que podríamos tener de que un hecho total corresponde a la realidad, en lugar de ser una acumulación arbitraria de detalles más o menos verídicos, es que sea captable en una experiencia concreta» (Gómez, 1981, p. 40)

El hecho social es tomado en cuenta desde la unión de los diversos componentes que se encuentran inmersos en él. Pero cada componente es caracterizado por un conjunto particular de eventos que trascurren en el medio en que se presenta; es por ello por lo que, para determinar una explicación clara y concisa, es necesario analizarlo de forma individual, sin relacionarlo con otros aspectos. De esta forma se pueden emplear las estrategias necesarias hacia un hecho específico que permitirá relacionar todos los hallazgos con circunstancias definidas.

Relacionando la antropología cultural de C. Levi-Strauss, a partir de Gómez (1981) con la presente investigación, es de vital importancia describir las actividades de cada comunidad respecto al mundo natural, enfocadas hacia este aspecto. Las metáforas que se quieren obtener están ligadas a la forma de vida que llevan los habitantes, generalmente campesinos; por lo tanto, el estudio llevado a cabo se focaliza en las experiencias que obtienen tanto en el mundo animal como vegetal. Otros tipos de experiencias se dejan a un lado, no entran en el campo de investigación, al delimitar el hecho social del que habla Lévi- Strauss a según Gómez (1981), delimita el hecho social, debido a que, considera que las estructuras sociales son complejas y sus elementos de significación sólo cobran valor dentro de un contexto específico.

Actividades como estas contribuyen en la creación de una cultura original en la que emplean un lenguaje cotidiano, en palabras de Gómez (1981) desde la antropología estructural de Levi- Strauss:

... en las sociedades humanas no sólo se dan hechos brutos, o instituciones, sino que éstos suelen ir acompañados de interpretaciones o representaciones mentales, resulta que cada cultura dispone ya de unos modelos conscientes. El etnólogo deberá tenerlos en cuenta, pero con ojo avizor, pues

«los hombres tratan de velar o justificar las contradicciones entre la sociedad real donde viven y la imagen ideal que de ella se hacen» (p. 82)

En cuanto al lenguaje metafórico, no es raro hallar similitudes en relación con el uso de animales y vegetales que se encuentran en ambas localidades. Dichas semejanzas pueden dar cuenta de la cercanía que tienen en cuanto al lenguaje, aunque se encuentren totalmente distanciadas una de la otra. Es preciso determinar que son las experiencias las que conectan estas localidades por medio de las metáforas que incluyen a diario en su lenguaje, al estar en contacto con las mismas circunstancias, crean la misma relación para evocar un mensaje metafórico. En cuanto a la manera cómo el lenguaje configura las experiencias a través de la metáfora, desde la antropología estructural de Lévi Strauss, Gómez (1981) afirma que

El fundamento para la transposición del método se encuentra en lo que constituye el hecho sociocultural por excelencia: EL LENGUAJE. Este informa todos los ámbitos donde el hombre se desenvuelve. Los más diversos órdenes de hechos sociales guardan una analogía de estructura con el lenguaje. (p. 34)

Cada una de estas sociedades está sometida por la influencia de mundos distintos del humano, estos compenetran con los habitantes de tal modo que es el lenguaje el que demuestra dicho fenómeno. Los ámbitos naturales por los que transitan estos individuos son mostrados por medio del lenguaje, en él incorporan todas las características que observan en estos contextos en los que se involucran.

3.3. La metáfora

El lenguaje metafórico es esencialmente subjetivo, es parte del ideal que comparte una persona con su colectividad. Las metáforas se materializan en la cotidianidad dando forma a un modo único de comunicación establecido por reglas que dicta el contexto en que se presentan; las metáforas son aceptadas por el sistema que permite una comunicación directa y comprensible.

Llerena (2015), en *Las metáforas antropomórficos, zoonímicas y vegetales: ejes de la cultura de los valles de los ríos Sinú y San Jorge*, aborda la metáfora como resultado de las experiencias en relación con el mundo animal, mundo vegetal y mundo humano. Así, da cuenta de una multiplicidad de metáforas utilizadas en la cotidianidad de los valles de los ríos Sinú y San Jorge, según la relación que establecen con los mundos ya mencionados.

De acuerdo con ello, Llerena (2015) define “que estas metáforas se originaron a partir de la observación directa o sobre un conocimiento subjetivo sobre un animal, una planta o sobre el propio cuerpo que luego se transmitió como un valor simbólico de una cultura común” (p. 220). De lo anterior se puede afirmar que en cada localidad el concepto de un animal o vegetal será distinto, desde el punto de vista de la experiencia que se tiene de él. En el caso de las zonas costaneras en cuestión, animales como el burro, la vaca, son tomados como animales “tontos, brutos y poco agradables”; sin embargo, para otras culturas puede que este tipo de animales tengan otra clase de significado. Dependiendo de la concepción que ha brindado el contexto sobre estos animales o vegetales, se puede determinar el estilo de vida que las provoca. Olza (2009) citado por Jimenez (2013) lo afirma:

... los estudios de las unidades fraseológicas desde una perspectiva metafórica nos proporcionan información relevante sobre la comunidad de hablantes y de los procesos de formación cultural, por esta razón la fraseología metafórica se considera también, como un instrumento de cognición humana. (p. 206).

La metáfora sigue siendo la base de la comunicación; es la simbolización de la realidad, un medio por el cual el ser humano se identifica y comprende el mundo. Cada habitante de una sociedad grande o pequeña, modernizada o no contiene metáforas que sólo aplican en su contexto, que tienen como base objetos, circunstancias, eventos que sólo se manifiestan en el entorno en que interactúa. Las frases metafóricas que se construyen están compuestas de

significado cultural que muestra evidencia concisa del mundo en que viven los sujetos de una colectividad. Determina Jiménez (2013) que:

Las metáforas zoonímicas surgen a partir de una serie de observaciones y relaciones establecidas del ser humano con los animales. Las personas han llegado a determinar cuáles de ellos son peligrosos o confiables, tercos o sumisos, etc. A partir de estas observaciones el hablante construye una serie de producciones lingüísticas comparativas entre la forma de vivir, alimentarse y actuar de los animales, con la de las personas. (p. 207)

Los animales son las entidades con las cuales se mantiene una constante relación, más activa que con los vegetales y frutas; esto indica que son ellos los que generan en los pobladores la mayor cantidad de experiencias que posibilitan el lenguaje metafórico hacia las partes corporales.

Soriano (2012), en *La metáfora conceptual*, describe las metáforas conceptuales como un esquema abstracto del pensamiento que se manifiestan de varias formas, por ejemplo, el lenguaje. La autora afirma que la “metáfora conceptual es un fenómeno de cognición en el que un área semántica o dominio se representa conceptualmente en términos de otro” (p.87). Con lo anterior intenta demostrar que las personas suelen obtener significados de las circunstancias y entornos más cercanos, por medio del contacto directo, que les permite estructurar otros modos de pensar. Otras formas de representación de las metáforas conceptuales según la autora son: expresión en los gestos, en el comportamiento, en la pintura, o incluso en los objetos que creamos para nuestro uso cotidiano.

Soriano (2012) sostiene que las “metáforas conceptuales no son arbitrarias. Su aparición puede responder a varias causas” (p. 89). Se toma en cuenta la base experiencial, que indica la relación entre el dominio y el efecto que causa, es decir, que la percepción que se tiene en un entorno se considera como dominio y éste genera un efecto que es aceptado; para explicarlo

mejor la autora da como ejemplo lo siguiente “dominio del CALOR se utiliza para estructurar el campo del AFECTO en muchos idiomas (EL AFECTO ES CALOR), y por ello decimos que una persona “cálida” es una persona afectuosa, mientras que una persona “fría” no lo es”.

Este artículo nuevamente reafirma que la percepción es una fuente vital para poder relacionar todo lo que observamos con aquello que se quiere representar. La conexión que se realiza entre los elementos involucrados depende de lo que se ve a diario en un contexto determinado, incluso esas relaciones obtienen significado gracias al conocimiento conceptual que posea la colectividad en cuestión.

Todas estas teorías y concepciones que se han mencionado promueven la comprensión del uso de metáforas que requieren de términos animales y vegetales para designar el cuerpo humano. Desde un enfoque lingüístico, cultural y social se toma como base la experiencia, para la elaboración de un pensamiento lleno de metáfora.

4. METODOLOGÍA

4.1. Tipo de investigación

El tipo de investigación es mixto: tiene en cuenta tanto el análisis cuantitativo como el cualitativo, por medio de este método se logra ampliar la visión del objeto de estudio, se describe y se cuantifica, los enunciados metafóricos encontrados tanto en las comunidades de San Pedro de Urabá/Antioquia, San Antero/Córdoba y en los países de habla hispana como Cuba, Chile y Costa Rica. .

Se recolectaron, analizaron, e integraron los datos cuantitativos y cualitativos. De tal forma que sean evidenciados dentro del estudio de los fenómenos que se intentan estudiar; Hernández y Mendoza (citados por Hernández *et al.*, 2010) consideran que:

Los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio. (p. 546)

Del mismo modo, se enfatiza en un enfoque cualitativo en la medida en que se intenta describir las actividades, asuntos y relaciones que tienen las personas de las zonas costaneras de Antioquia y de Córdoba en los municipios San Pedro de Urabá y San Antero respectivamente, con el mundo animal y vegetal. Se busca comprender la dinámica del proceso de construcción de metáforas hacia el cuerpo humano, a partir de sus experiencias con los mundos ya mencionados. Para Taylor y Bogdan (citados en Ruíz, 2011), el método de trabajo cualitativo da cuenta de aspectos particulares que comparten los hablantes de una comunidad. Estos pueden ser rasgos de conducta y habla. Según estos autores esta investigación cumple con varias de estas características, entre ellas la observación el escenario con el objetivo de verificar la influencia que reciben los actores del contexto, del mismo modo, permite interactuar libremente con los informantes que se desee tomar como participantes directos de una investigación. Por último, como investigador cualitativo se debe desprender de sus propias creencias e ideales y de esta manera obtener la información de manera natural. (p.155)

El municipio de San Pedro de Urabá y San Antero son lugares lejanos y diferentes entre sí, cada comunidad tiene experiencias similares y diferentes, que según lo observado determinan un modo de pensar y actuar. El estudio cualitativo crea la oportunidad de originar un diálogo de la forma más espontánea con los hablantes de la población. Esto no es sólo una ventaja, sino una oportunidad de generar confianza entre el investigador y el informante, al igual que observar detalladamente su cultura. Estar inmerso en ella, permite percibir la variedad de ideales que se encuentran arraigados a su forma de vida, a sus costumbres y tradiciones.

Para Hernández *et al.* (2010) “la investigación cualitativa proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. También aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como flexibilidad.” (p. 17). Los resultados pueden ofrecer la identidad cultural de la comunidad a estudiar, sus pensamientos, su forma de actuar y reconocer sucesos particulares de su ambiente. Su análisis permite obtener multiplicidad de interpretaciones que pueden explicar la conducta de los participantes.

La investigación cualitativa, a diferencia de la cuantitativa, no ofrece un límite de análisis en los resultados obtenidos. Estos son contextualizados, es decir, los datos arrojados tienen una relación con el ambiente natural de los hablantes. Hernández *et al.* (2010) determinan que el “enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni completamente predeterminados. No se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico” (p. 9).

Los seguimientos definidos no existen en el enfoque cualitativo, el investigador no estructura ningún tipo de encuesta por completo. Este observa el mundo social en el que se encuentra el participante y logra generar expresiones que permitan sacarle provecho a la situación, es decir, según Todd (citado por Hernández *et al.*, 2010) “El investigador pregunta cuestiones abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza y los convierte en temas que vincula, y reconoce sus tendencias personales” (p. 9).

El procedimiento de investigación debe fluir sin ninguna interrupción por parte del investigador, su opinión no es propicia para la investigación. Su papel es observar la realidad, y

ver de qué manera es percibida por los habitantes de la zona; a través de sus actividades, ideales y uso del lenguaje puede analizar los datos y llegar a una conclusión sobre el objeto de estudio.

Creswell y Neuman (citados por Hernández *et al.*, 2010) resumen las principales acciones que se realizaron como investigadores cualitativos:

- Adquiere un punto de vista “interno” (desde dentro del fenómeno), aunque mantiene una perspectiva analítica o una cierta distancia como observador(a) externo(a).
- Utiliza diversas técnicas de investigación y habilidades sociales de una manera flexible, de acuerdo con los requerimientos de la situación.
- Entiende a los participantes que son estudiados y desarrolla empatía hacia ellos; no sólo registra hechos objetivos, “fríos”.
- Mantiene una doble perspectiva: analiza los aspectos explícitos, conscientes y manifiestos, así como aquellos implícitos, inconscientes y subyacentes. En este sentido, la realidad subjetiva en sí misma es objeto de estudio. (p. 10)

Esta investigación está enfocada en determinar los esquemas culturales para la formación de un lenguaje metafórico, por lo que el enfoque cualitativo es propicio para el desarrollo de esta parte de la investigación. Con el respaldo del enfoque cualitativo, como investigador, se pudo realizar una observación directa de la zona rural del área costanera de San Pedro de Urabá y la zona costanera de San Antero, explorar su cultura y luego describirla, para ser comparados con los hallazgos de los análisis similares de los países de Cuba, Chile y Costa Rica.

Para el estudio de las actividades, comportamientos y uso del lenguaje que practican estas comunidades, fue necesario estar en contacto con los habitantes. Sin embargo, no fue cualquier contacto, el enfoque provee la estrategia de no ser instructivo a la hora de realizar un acercamiento con los pobladores, sino de actuar de la manera más natural y amena para ganar su confianza. Estas personas se caracterizan por el uso del lenguaje coloquial, individuos que no tienen en cuenta reglas gramaticales o lingüísticas estandarizadas para comunicarse.

También, la investigación parte de un análisis cuantitativo, debido al análisis estadístico de recurrencias a partir del conteo de las metáforas halladas. Este tipo de investigación permite cuantificar los términos y expresiones más recurrentes por cada zona costanera, por lo tanto, se puede ofrecer una cantidad numérica exacta sobre los resultados encontrados. De acuerdo con las modalidades que se deseen mostrar, hubo un análisis cuantitativo que dio cuenta de los porcentajes alcanzados por la investigación. Es por ello por lo que:

La recolección de los datos se fundamenta en la medición (se miden las variables o conceptos contenidos en las hipótesis). Esta recolección se lleva a cabo al utilizar procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica. Para que una investigación sea creíble y aceptada por otros investigadores, debe demostrarse que se siguieron tales procedimientos. Como en este enfoque se pretende medir, los fenómenos estudiados deben poder observarse o referirse en el “mundo real”. (Hernández *et al.*, 2010, p. 5)

En el análisis de los datos, además de ser estudiados cualitativamente, también fueron analizados estadísticamente de forma sencilla, por lo que se muestra la suma de los porcentajes obtenidos, lo cual genera en la investigación un grado de veracidad al mostrar evidencia sólida, que puede ser creíble al estar no sólo en forma física, sino también medible. Al estar bajo el influjo de un estudio cuantitativo, quienes puedan revisar la investigación encontrarán, además de una descripción, un soporte objetivo sobre el objeto de estudio.

Se aclara que este tipo de análisis sólo es tomado como instrumento de medición de los datos, es decir, que es aplicado para el análisis estadístico a los resultados, al igual que un análisis causa – efecto sobre la construcción de metáforas.

Por otra parte, en relación con las líneas de investigación de la maestría, este estudio se sitúa en los campos de la lingüística panhispanica y los estudios literarios y culturales panhispanicos. Esto, dado que el análisis lingüístico propuesto esta direccionado a un nivel de

estudio léxico, debido a la recolección de términos y expresiones propias de una región en contraste resultados encontrados en otros países de habla Hispana.

Cuando se refiere a la lingüística panhispánica, la guía a seguir es el estudio de la lengua española en todos los niveles de análisis, estructural, interdisciplinar e incluso lingüística aplicada. Por ende, al realizar una investigación en la que se intenta estudiar el lenguaje coloquial, por medio de metáforas, como manifestación del lenguaje del idioma español, estaría dentro de las características de las investigaciones panhispánica.

4.2. Población y muestra.

Como primer paso se seleccionaron las comunidades a estudiar. Para esta investigación se tuvo en cuenta la zona rural del área costanera de San Pedro de Urabá - Antioquia y la zona costanera de San Antero – Córdoba. Por un lado, San Pedro de Urabá es un municipio de nuestro país, ubicado en la subregión de Urabá. Sus límites son al sur con el municipio de Tierralta (Córdoba), al norte con el municipio de Arboletes, al oriente con el municipio de Valencia (Córdoba) y al occidente con el municipio de Turbo. Su población mayoritaria es de mestizos y blancos; existen pocos afrocolombianos e indígenas interactuando en la población. No es una zona costanera definida, sin embargo, recibe la influencia de las zonas costaneras cercanas a ella, como lo son los municipios de Necoclí y Mutatá. Además de ello, el río San Juan, como ya se ha mencionado, juega un papel importante para las personas que dependen de él para su sustento.

El río es una gran fuente de trabajo, areneros, cocheros y pescadores dependen de él para subsistir. Además del río, este municipio se caracteriza por producir productos agrícolas, de ganadería y pecuarios, claro está que no toda la población se dedica a esto, existen subcomunidades dentro de la misma, como maestros, empleados de transporte, etc. Sin embargo,

se tiene en cuenta aquella parte de la población dedicada al campo, a labores que tengan que ver con el mundo natural, como ganaderos y cocheros que trabajen en el río San Juan.

La comunidad de San Pedro de Urabá, además, está rodeada de una gran vegetación totalmente extensa. Es un pueblo actualmente pavimentado y lleno de toda clase de modernidades, nuevas construcciones, tecnologías, etc. Sin embargo, las nuevas generaciones son quienes en su mayoría se ven influenciadas por estos nuevos acontecimientos. Las personas que aún se relacionan con el mundo natural mantienen un lenguaje un tanto diferente del de los demás.

Por tal motivo, se tomó en cuenta un corregimiento perteneciente a este municipio, El Tomate – Antioquia. Este corregimiento se encuentra a media hora del municipio de San Pedro de Urabá y cuenta con una población alrededor de 400 habitantes, todos relacionados con el mundo natural. En este pequeño pueblo, las actividades agrícolas son constantes tanto para los jóvenes como para los de mayor edad. Los cultivos que dominan en la comunidad son la siembra de arroz, maíz, papaya, ñame, yuca y plátano, además de los múltiples animales “de monte” o criados en el hogar que se pueden hallar.

La comunidad se encuentra envuelta en asuntos relativos al campo, aunque no sea una zona costanera, pertenece al municipio de San Pedro de Urabá. Los habitantes de ambas comunidades interactúan diariamente, pues viajan en ambas direcciones. Por ejemplo, los agricultores del corregimiento El Tomate se trasladan hacia el municipio de San Pedro de Urabá para comercializar sus cosechas, muchos de ellos son familiares, existe cierta conexión entre ambas localidades, debido al trabajo que realizan en cuanto a labores campesinas.

Por el departamento de Córdoba se tomó como referencia el municipio de zona costanera San Antero, constituida por las playas de Calao y Grau, las playas de Punta Bolívar, Playa Blanca,

las playas de Porvenir, las playas de Mestizo, las playas de Nisperal, Bahía de Cispatá. Este municipio se encuentra ubicado al norte de Colombia y del departamento, pegado a la costa del Mar Caribe. Se caracteriza por estar constituida por una maravillosa flora y fauna-Al igual que San Pedro de Urabá, esta población maneja un sector agrícola; sin embargo, también depende del sustento de la pesca y de las temporadas turísticas.

En el municipio se encuentra una población de más de 1500 habitantes, todos dedicados a sectores diferentes de empleo. Es decir, existen subcomunidades dentro de la misma comunidad. Por tal razón, se delimitaron los grupos que serían objeto de estudio para la investigación, al igual que en el municipio de San Pedro de Urabá. Debido a que los resultados que se quieren obtener van de la mano con grupos de personas que se desenvuelven e interactúan con la naturaleza, es por eso por lo que se tomaron específicamente individuos que se pueden considerar como campesinos.

Se escogió una muestra de 12 participantes por municipio, las fotografías que sirven como evidencia de la instancia y la participación con las comunidades e individuo, se verán reflejados en los anexos.

Los trabajos de la población giran en torno al campo, es decir que, tanto en San Pedro de Urabá como en San Antero, se tuvo en cuenta la misma cantidad de participantes quedando un total de 24 sujetos de prueba. Cabe decir, que a pesar de haber un límite de participantes, varios de los resultados obtenidos fueron resultado del proceso de observación de las comunidades. Todos ellos pertenecientes a grupos involucrados con actividades del campo, agrícolas, labores que tienen que ver con el manejo de animales y toda clase de vegetales o frutas.

Entre las actividades que se observaron, las más realizadas por los sujetos en cuestión fueron, por un lado, en San Pedro de Urabá y en su corregimiento El Tomate, la cochería (tipo de transporte ejercido por un caballo), ganadería, agricultura. Se tomó una parte tanto del municipio como de su corregimiento, así que fueron 4 participantes por el municipio de San Pedro de Urabá y 8 por el corregimiento de El Tomate.

El grupo estuvo conformado por 8 hombres y 4 mujeres, debido a que los hombres reflejaron más uso del lenguaje metafórico, teniendo como eje el cuerpo humano. Éstos no se cohibieron de expresar toda clase de expresiones vulgares o exageradas durante sus convivencias diarias, las mujeres se limitaron un poco al usar estos enunciados metafóricos, por lo que se optó por tener más del 50% de las metáforas por parte de los participantes hombres.

En cuanto a la zona costanera de San Antero, de las personas que fueron elegidas, algunas tenían como oficio el cuidado de animales en la CVS, lugar encargado de la protección y el cuidado de especies del municipio que al ser rescatadas y luego sanadas son devueltas a su hábitat natural, como lo son: caimanes, tortugas, aves, entre otros. Otras actividades que realizan los informantes de esta comunidad son el turismo y la pesca. Los sujetos que ayudaron con la investigación fueron en su totalidad hombres, quedando un total de informantes entre la zona rural de área costanera San Pedro de Urabá y San Antero de 4 mujeres y 20 hombres.

Luego de reconocer a los informantes, se tuvieron en cuenta a aquellas personas en un rango de edad entre los 50 y 70 años de edad. Estas personas, al estar relacionadas con estas actividades durante un periodo de tiempo amplio, manejan una fuerte relación con el mundo animal y vegetal, esto se evidencia en el uso de metáforas dentro de su habla. Desde la sociolingüística, Moreno (1985) opina que la edad de los sujetos es una variable social que influye en el tipo de lenguaje que se puede manejar. La edad promedio que tienen los

participantes es la apropiada, son quienes aún conservan el verdadero lenguaje, propio de la comunidad, el tiempo de estancia que tienen es alrededor de 50 y 60 años.

Su permanencia en la comunidad significa que han adquirido las experiencias suficientes para crear un lenguaje cotidiano lleno de metáforas relativas al cuerpo humano en relación con todo tipo de animales, frutas y vegetales que se encuentran en su entorno. La vida que han llevado en estas zonas es evidenciada por el léxico que manejan, las metáforas, un elemento que nace y se toma como apoyo durante la comunicación.

La muestra de participantes, en su totalidad, tienen un grado de escolaridad bajo, pues no terminaron de cursar la primaria. Algunos alcanzaron a llegar a tercero o cuarto de primaria, incluso los que llegaron a quinto grado no terminaron de cursarlo. Muchos de ellos decían “era muy duro llegar a quinto”, esa era su meta, no visionaban terminar el bachillerato, pues sus padres los solicitaban para trabajar y ayudar en el hogar. Los hombres eran más solicitados que las mujeres, para dedicarse a trabajos duros en el campo, para aprender lo que muy pronto sería su oficio. Las mujeres por su parte no terminaban sus estudios, porque adquirirían compromisos sentimentales a muy temprana edad.

El nivel socioeconómico que tiene este grupo de personas es bajo, su calidad de vida es regular, sus hogares dan cuenta de las grandes necesidades económicas de que adolecen. Su sueldo oscila entre los 300 y 700 mil pesos mensuales, siendo este último el mayor ingreso que pueden aspirar a tener. La venta de sus cosechas es una manera de sobrevivir; además, no todas sus cosechas son para comercializar, es el caso de la siembra del arroz, éste es sólo para uso exclusivo del hogar. La venta de accesorios artesanales en la playa, para el caso del municipio de San Antero, también es una de las diferentes actividades que se realizan para conseguir dinero.

Muchos de los habitantes han salido de su comunidad en busca de nuevos empleos que les dejen mayores beneficios. Algunos han sido contratados por empresas, como los del municipio El Tomate – Antioquia, que han viajado a trabajar con palmeras, en la recolección de su fruto para comercializar el aceite que extraen de éste, duran meses y hasta un año fuera de su hogar, dejando a su familia a la espera de una vida mejor. Esta clase de trabajo es el que buscan, actividades que guarden cierta relación con lo que ellos han aprendido hacer durante su vida.

4.3. Técnicas para la recolección del corpus

La información fue recogida a través de conversaciones espontaneas, sin tener la necesidad de crear una serie de interrogatorio o guía durante las conversaciones. En un primer momento se visitaron ambas comunidades, para tener una perspectiva general de cada población y, así determinar de qué manera podría integrarse a ellas.

La primera comunidad escogida para visita fue la zona costanera de San Antero, debido a su cercanía con la ciudad de Montería. Al llegar a la comunidad junto con otras personas como turista, el objetivo era pasar por desapercibido y poder integrarme en la comunidad. Se visitó la instalación de la CVS, para observar el tipo de comportamiento que tienen los pobladores durante el trabajo; al llegar allí, ellos empiezan a dar una especie de tur para hablarte sobre las especies de animales que tienen bajo protección. Ellos ofrecen la confianza para que el visitante se involucre de manera espontánea, al final de sus explicaciones, se estableció contacto directo y se empezó una conversación totalmente normal, en la que, como investigador, intentaba guiar el tema.

En cuanto a la zona del área costanera de San Pedro de Urabá, también hubo un periodo de investigación sobre cómo era la comunidad. Se observaron las actividades que realizaban comúnmente los habitantes, qué sectores del municipio eran más factibles para realizar la

investigación. Como investigador, en este caso, tuve la ventaja de tener familiares en esta comunidad, hecho que permitió establecer rápidamente una confianza con los participantes. Llegaba a los lugares de trabajo de estas personas, y era muy grato ver la forma como interactuaban durante el trabajo.

Las conversaciones se realizaban a cabo mientras los participantes se reunían a charlar sobre diferentes asuntos de su vida, mientras trabajaban o estaban fuera de sus hogares. En un primer momento sólo observaba y escuchaba las metáforas que decían como “parece una iguana harta e’ jobo” persona con una barriga grande; luego de escucharlas me integraba y les preguntaba, “¿Por qué le dicen así?” y ellos explicaban la razón, dando otros ejemplos de metáforas, decían “es como decirle a un man que parece una puerca chuza” persona muy flaca. De esta forma la conversación se alargaba poniendo en evidencia el lenguaje cotidiano que ejercen.

Las conversaciones que se establecieron no tenían un tiempo definido, pero aproximadamente duraban de 10 a 15 minutos. A veces las conversaciones se alargaban, se tocaban asuntos que no eran motivo de investigación, pero permitían establecer una confianza entre el investigado y el investigador.

4.4. Instrumentos para la recolección del corpus

Para la recolección de la información se durante las observaciones realizadas a la comunidad y las conversaciones llevadas a cabo hubo la necesidad de registrar la información que aportaban los sujetos, para ello, se realizaban apuntes de forma virtual, debido a que, durante este tipo de conversaciones no se llevaba ningún instrumento a la vista que perjudicara el proceso.

Este recurso registra el lenguaje y el comportamiento que iban siendo observados y compartidos durante las conversaciones. Para mayor conexión entre el investigado y el investigador, no era necesario llevar a plena vista el diario de campo, este podría funcionar como un distractor para los participantes. Por ende, luego de la interacción realizada, se procedía a cuantificar las metáforas halladas. Para ello, el investigador debía retener muy bien durante las conversaciones las metáforas emitidas por parte de los sujetos. Al mismo tiempo, se analizaban las posibles causas que provocaban este tipo de enunciados.

Las fotografías también fueron una herramienta que permitió tener evidencia gráfica del lugar y de los sujetos que se entrevistaron para originar un soporte y agregarlos como evidencia en la estructura de la investigación. No basta con la explicación, las fotografías de las zonas costaneras dan fe del trabajo y las características de la comunidad. A través de ellas, se pueden observar las actividades que usualmente realizan los participantes y que son la prueba física de las experiencias que relacionan con su realidad. Estas se encontrarán anexadas a la investigación de manera independiente, en su mayoría representan las actividades en el campo que realizan los pobladores de las comunidades seleccionadas.

4.5. Corpus

El corpus de esta investigación consta de 153 expresiones de lenguaje figurado, 85 paremias, 53 símiles y 15 metáforas, estas serán tomadas como representación del país de

Colombia, las cuales serán el eje de comparación. En algunos casos, se presentó la repetición de algunas expresiones en ambas comunidades de objeto de estudio, es por ello, que se encontrarán en algunos casos la semejanza o repetición de enunciaciones metafóricas.

Cantidad	Parecias	Cantidad	Símil	Cantidad	Metáforas
1.	<i>Ese man es cule tortuga</i> “persona lenta para realizar cualquier actividad”	1.	<i>Nariz de guasalé,</i> “persona con la nariz grande y fea	1.	<i>Dame la morrocoya,</i> “pedir la vagina a una mujer”
2.	Es cule <i>perra,</i> “mujer arrecha”	2.	<i>Boca de caimán o boca babilla</i> “persona con la dentadura fea o de boca grande”	2.	<i>Es una uvita</i> “mujer linda”
3.	<i>Parezco un perro apaliado,</i> “persona cansada o desanimada”	3.	<i>Cabeza hicotea,</i> “persona casi calva o totalmente calva”	3.	<i>Me duelen las batatas,</i> “se refiere a los músculos llamados gemelos”
4.	<i>Está más paría que una mata de papoche,</i> “mujer con demasiados hijos”	4.	<i>Boca de bagre,</i> “persona de boca grande”	4.	<i>La mica,</i> “persona alta y fea”
5.	<i>Ojos cariacos,</i> “que tiene los ojos claros”	5.	<i>Culo de sapo,</i> “persona sin nalgas”	5.	<i>El venado,</i> “hombre que le han sido infiel”
6.	<i>El que se escama es porque es pescado,</i> “persona que se altera sin ser acusada de manera directa”	6.	<i>Diente de burro,</i> “que tiene los dientes grandes”	6.	<i>Es un perro,</i> “persona que se considera libre”
7.	<i>Perro huevero nunca deja el vicio,</i> “persona que suele realizar en una situación repetidas veces”	7.	<i>El nalga de yegua,</i> “que tiene las nalgas grandes”	7.	<i>Esa es mucha perra</i> “mujer arrecha”
8.	<i>Eso le pasa por meterse con gallina ajena,</i> “hombre que se relaciona con la mujer de otro	8.	<i>Mondá de burro,</i> “hombre de pene grande”	8.	<i>sapo,</i> “persona entrometida”

9.	<i>En esa casa canta es la gallina, “hogar donde quien toma las decisiones es una mujer”</i>	9.	<i>Nariz de puerco, “que tiene la nariz fea”</i>	9.	<i>Es un gallito, “persona valiente o que le gusta la pelea”</i>
10.	<i>No soy yo, son las gallinas que se van lejos, “hombre que no encuentra pareja”</i>	10.	<i>Pata de garza, “que tiene las piernas largas”</i>	10.	<i>Es una abeja, “persona activa”</i>
11.	<i>No es nada ver el pato en la calle sino en el dormitorio, “persona que presumen lo que no tienen”</i>	11.	<i>Cara de perro, “hombre que aparenta ser mujeriego”</i>	11.	<i>Es toda una uvita, “mujer, linda y dulce”</i>
12.	<i>Al perro flaco es al que se le pegan las pulgas, “personas que tras tener un problema le recaen muchos más”</i>	12.	<i>Pata de perro, “individuo callejero”</i>	12.	<i>Diente de ajo, “persona de dentadura fea”</i>
13.	<i>Me viste cara de ñeque, “persona que come mucha yuca”</i>	13.	<i>Culo de canoa, “que tiene las secas”</i>	13.	<i>Ese man es papochero, “Hombre homosexual”</i>
14.	<i>Eso es para pájaro fino, no para bocho, “persona que se antepone a otro”</i>	14.	<i>Me siento como un tiburón, “persona fuerte”</i>	14.	<i>Es un campano, “hombre de pene chiquito, pero grueso”,</i>
15.	<i>Se cree el chivo que más mea, “persona que se cree ante los demás”</i>	15.	<i>Me siento como un león “persona fuerte u hombre listo para el acto sexual”</i>	15.	<i>Es un roble, “hombre fuerte”.-cualidad</i>
16.	<i>Parece una puerca chuza, “persona flaca”</i>	16.	<i>Estoy como un carey, “persona activa”</i>		
17.	<i>necesito eso muñeca burro,</i>	17.	<i>Estoy como del agua, “persona</i>		

	“hacer un trabajo bien hecho		preocupada y desesperada”
18.	<i>Da más vuelta que un perro para echarse,</i> “persona que no realiza	18.	<i>Me siento como un tigre,</i> “persona fuerte”
19.	<i>Corre como gato en barro,</i> “persona que corre de manera lenta”	19.	Pie de ñame “que tiene los pies anchos”
20.	<i>Hace más bulla que una gallina poniendo huevo,</i> “persona escandalosa”,	20.	<i>Cabeza ñame,</i> “persona con la cabeza deforme
21.	<i>Más cobarde que gallo encañonado,</i> “hombre miedoso”	21.	<i>Tiene una yuca entre la piernas,</i> “hombre de pene grande”
22.	<i>puro peo de yegua,</i> “persona falta de palabra”	22.	<i>Parece una cocobolo,</i> “mujer de semigorda con buenas nalgas”
23.	<i>está más pulío que mojón de sapo,</i> “persona bien vestida”	23.	<i>Es un bocachico bajo el agua</i> “persona que nada bien”
24.	<i>Es pura mierda de paloma,</i> “persona que habla y no actúa”	24.	<i>Parece una gallina flaca,</i> “mujer sumamente delgada”
25.	<i>Estás más sacado que bola de puerco,</i> “hombre que es abandonado por una mujer”.	25.	<i>El titi,</i> “persona pequeña”
26.	<i>parece perro apaliado,</i>	26.	<i>La yalua,</i> “persona que nada rápido”

	“persona agotada o triste”		
27.	<i>Ando más mamado que la última teta de la perra</i> “persona agotada o cansada	27.	<i>Culo de sapo</i> , “persona sin nalgas”,
28.	<i>Más aburrido que burra preñá</i> , “persona monótona	28.	<i>Diente de burro</i> , “persona con los dientes grandes y feos”,
29.	<i>Tiene el culo ni guanábana madura</i> , “mujer de nalgas flácidas”	29.	<i>El nalga de yegua</i> , “persona con buen trasero”
30.	<i>De esta mazorca no sale un grano más</i> , “persona que no está dispuesta a dar más dinero”	30.	<i>Cara de babilla</i> , “persona fea o de piel arrugada
31.	<i>parece una guanábana madura</i> , “persona que tiene un cuerpo flácido	31.	<i>Cabeza chigüiro</i> , “mujer u hombre de cabeza pequeña
32.	<i>No dar papaya</i> , “ persona que no baja la guardia”	32.	<i>Barriga de mulo</i> , “hombre que tiene la zona abdominal gorda y grande”
33.	<i>Al palo con más frutos le tiran las piedras</i> , “personas que por poseer algo son deseados”	33.	<i>Bemba de burro</i> , “persona de labios gruesos”
34.	<i>Ese no es el palo que va a dar sombra acá</i> , “hombre que no es tomado en	34.	<i>Pelo de ratón veranero</i> , “personas de pelo delgado y seco”

	cuenta por una mujer”,		
35.	<i>Cuando el burro se emberraca, no hay palo que lo frene</i> , “persona que actúa impulsivamente”	35.	<i>Diente de conejo</i> , “persona que tiene los dos dientes delanteros grandes”
36.	<i>Se escabulle más que mantequilla en yuca caliente</i> “persona que sale fácil de los problemas”	36.	<i>Ceja burro</i> , “persona de cejas poblada y espelucada”
37.	<i>Eso es mucho pasto para mi caballo</i> “Persona que reconoce que alguien es superior a él o ella en aspectos sexuales”	37.	<i>Boca de mojarra</i> , “persona de boca grande y fea”
38.	Más hazañoso que vaca tuerta “persona que guarda apariencias	38.	<i>Barriga perro</i> , “persona que tiene estómago pequeño y duro
39.	El mico se ríe, pero sabe en qué palo se trepa “persona confiada y estratégico”	39.	<i>Boca de guasa</i> , “persona de boca pequeña”
40.	<i>Más perdió que perro con garrapata</i> “persona distraída”	40.	<i>Pescuezo de morrocoy</i> , “persona de cuello largo”
41.	Estás mirando el mundo el culo de un perro, “persona que comete un error sobre algún cuestionamiento”	41.	<i>Parece una chequé</i> , “persona de piernas flacas”

42.	Tomó el toro de los cuernos “persona que tomó el control sobre alguien” Cuerpo entero...	42.	<i>Pelo de mazorca</i> , “mujer con el pelo delgado”
43.	<i>Vaca amarrada da leche rapidito</i> “persona que al estar bajo tensión responde adecuadamente”	43.	<i>pata de burro</i> , “persona de piernas largas y delgadas”
44.	<i>Ha llevado más lengua que chucha de perra</i> “mujer que ha tenido mucho sexo”	44.	<i>Boca de caimán</i> , “persona dentadura mal ubicada”
45.	<i>Hasta donde la vaca caminó hubo mierda</i> “persona que reconoce su esfuerzos y resultados”	45.	<i>Pata de perro</i> , “que camina mucho”
46.	El perro pierde el pelo, pero no el vicio, “persona que no abandona sus malas mañas”	46.	Parece un <i>cocao</i> , “persona bullera”
47.	Por una Golondrina no va a dejar de llover “Acción que se realiza a pesar de falta de alguien”	47.	<i>loro o cotorra</i> , “persona habladora”,
48.	<i>Al perro no lo capan dos veces</i> “persona que evita caer en el mismo error dos veces”	48.	<i>Es un morrocoy</i> , “persona lenta”
49.	<i>Todos los puercos no nacen iguales</i> “Referido	49.	<i>Está ni un melón</i> , “persona

	a las diferencias entre cada persona		gorda cuerpo entero
50.	<i>Tiene la mirada como pájaro ciego</i> , “persona que mira muy feo”	50.	<i>Mano de papoche</i> , “hombre de mano grande”.
51.	<i>Tiene cara ni cocodrilo enjaulado</i> , “persona que se siente aburrida y a la vez enojada”	51.	<i>hoy me siento como un toro</i> , “persona fuerte u hombre listo para el acto sexual”
52.	<i>Está como jaiba encerrada</i> , “persona que se siente fastidiada o con ganas de salir”	52.	<i>Parece flor de totumo</i> , “persona pequeña y maluca”
53.	<i>Le caen como gaviotas al pescado</i> , “personas que persiguen a otras por algún tipo de razón”	53.	<i>Murió una flor</i> “finalización de una relación”
54.	<i>Es como el morrocoy, nunca cambia de caparazón</i> , “persona que se ha mantenido con alguien durante un largo tiempo”		
55.	<i>Tiene la como carnera cansada</i> , “persona de la nariz esponjada”		
56.	<i>Tiene la nariz como vaca bebiendo agua</i> , “personas de nariz ancha”		

57.	<i>Nariz de mica sofocada, “persona de nariz pequeña, que al enfadarse se nota algo grande”</i>
58.	<i>Cabeza de gallo chileno, “hombre de cuello largo y cabeza pequeña</i>
59.	<i>Parece mulo harto de melaza, “hombre barrigón”</i>
60.	<i>Tiene la cabeza como parasco de avispa empedrado, “mujer que se encuentra espelucada”</i>
61.	<i>Tiene la mano como lengua de vaca, “persona de manos con callos y vejigas</i>
62.	<i>Tiene la mano como ternera enferma, “persona de manos delgadas”</i>
63.	<i>Soy ni la iguana cayendo y corriendo, “persona que piensa y actúa de inmediato” cuerpo entero...</i>
64.	<i>Parece perro que nunca sale, “persona tímida”</i>
65.	<i>Camina como paloma agarrada por la cola, “ personas que</i>

	caminan con las nalgas alzadas”
66.	<i>Me siento como yegua recién parida</i> , “persona muy entusiasta” Cuerpo entero...
67.	<i>Estoy como caballo cochero viejo</i> , “persona que se siente cansada y acabada”
68.	<i>Parece caballo sin estribos</i> , “persona que está contenta”
69.	<i>Se ríe como yegua relinchando</i> , “persona contenta”
70.	<i>Tiene la cara como mano de guineo verde</i> , “persona de cara amargada”
71.	<i>Estás ni mango chupado</i> , “persona flaca”
72.	<i>Tiene más dientes que una mazorca de maíz</i> , “personas con dientes encaramados o grandes
73.	<i>Estas más fresco que una lechuga</i> , “persona relajada”
74.	<i>Tiene los pies como mata de plátano</i> , “persona que tiene los pies

	llenos de várices”
75.	<i>Cabeza de guamo florecido,</i> “persona que tiene cana aun siendo joven”
76.	<i>Tiene el culito ni ternero huérfano</i> “persona de glúteos seco y puntiagudo”
77.	<i>Tiene el cuello como puerco amarrado con cabuya,</i> “Persona de cuello manchado o dividido por la grasa”
78.	<i>Más feliz que perro en ventanilla,</i> “Persona feliz”
79.	<i>Parece perro jarto de suero</i> “persona que al comer refleja una hinchazón en su estómago”
80.	<i>Esta como pulga en el anca de un burro</i> “persona contenta o privilegiada” cuerpo entero...
81.	Anda más pegado que las bolas del puerco “ <i>persona que no se separa de alguien</i> ”
82.	<i>Mas terco que sapo en esquina</i> “Persona

	obstinada y terca”
83.	<i>Está como pichón con dos ma´es</i> “niño lleno” cuerpo entero
84.	<i>Esta como pata de perro envenenado</i> “persona rígida”
85.	<i>Tiene el culo como avispa guayabera</i> “persona con las nalgas grandes”

Tabla 1. Corpus

4.6. Características del corpus

Las 153 expresiones metafóricas con las cuales cuenta esta investigación se caracterizan por expresar un tipo de comparación entre un lenguaje propio del mundo natural, como nombre de animales o parte de ellos, frutas e incluso vegetales en relación con el cuerpo humano. Por lo tanto, las enunciaciones encontradas deben cumplir dentro de su manifestación el uso de dichos términos a modo de comparación con el cuerpo humano.

Es decir, que, dentro del orden sintáctico de las expresiones, primero debe existir el nombre o parte de un animal, fruta o vegetal, al igual que el nombre de una parte o del cuerpo humano en su totalidad, e incluso sobre cualidades positivas o negativas del mismo. Y, por último, deben generar un tipo de lenguaje figurado como los son las metáforas, paremias y símiles.

5. RESULTADOS

La investigación dio como resultado la identificación de un corpus que evidencia el uso de un lenguaje metafórico lleno de vocablos propios del reino animal y vegetal. Las prácticas que se

instalan en cada población realmente funcionan como las bases para implementar metáforas que van de la mano con el contexto en el que están involucradas. El lenguaje metafórico que emplean no evidenció aspectos generales de la vida, sino de la forma particular como ellos viven, dado que la visión de mundo que tienen está sujeta a las experiencias y percepciones que observan en su comunidad.

Las metáforas encontradas en ambas zonas son consideradas ejemplos del patrimonio cultural que tienen estas personas, pero que no conocen e ignoran, por motivos de poca información. La presente investigación contribuye a que los habitantes de las comunidades estudiadas conozcan las características que poseen como grupo social, al igual que los rasgos particulares que los identifican. Estas metáforas sólo son un pequeño conglomerado de las múltiples conexiones entre la mente y el lenguaje que logran establecer los participantes de cada comunidad.

De acuerdo con la teoría de Pamies (2002:12), esta figura lo divide en cuatro niveles: el dominio meta u origen, los dominios fuente o modelos icónicos, las archimetáforas y las metáforas particulares. Por lo tanto, se pueden crear categorías que determinan el tipo de lenguaje en relación al mundo animal y vegetal teniendo como referente al cuerpo humano. A partir, de esto se toman entonces 6 categorías que reflejan el tipo de construcciones metafóricas encontradas, estas son el ser humano es un animal, una parte del cuerpo humano es un animal, las cualidades positivas y negativas son un animal, el cuerpo humano es una vegetal, fruta o árbol, una parte del cuerpo humano es un vegetal, fruta o árbol y una parte del cuerpo humano es un objeto.

5.1. Categorías

5.1.1. El ser humano es un animal

1. Al perro flaco es al que se le pegan las pulgas, “personas que tras tener un problema le recaen muchos más”
2. Al perro no lo capan dos veces “persona que evita caer en el mismo error dos veces”
3. Anda más pegado que las bolas del puerco “persona que no se separa de alguien”
4. Ando más mamado que la última teta de la perra “persona agotada o cansada”
5. Camina como paloma agarrada por la cola, “personas que caminan con las nalgas alzadas”
6. Cuando el burro se emberraca, no hay palo que lo frene, “persona que actúa impulsivamente”
7. Da más vuelta que un perro para echarse, “persona que no realiza”
8. El mico se ríe, pero sabe en qué palo se trepa “persona confiada y estratégico”
9. El perro pierde el pelo, pero no el vicio, “persona que no abandona sus malas mañas”
10. El que se escama es porque es pescado, “persona que se altera sin ser acusada de manera directa”
11. El titi, “persona pequeña”
12. El venado, “hombre que le han sido infiel”
13. En esa casa canta es la gallina, “hogar donde quien toma las decisiones es una mujer”

14. Es como el morrocoy, nunca cambia de caparazón, “persona que se ha mantenido con alguien durante un largo tiempo”
15. Es cule perra, “mujer arrecha”
16. Es pura mierda de paloma, “persona que habla y no actúa”
17. Es un bocachico bajo el agua “persona que nada bien”
18. Es un gallito, “persona valiente o que le gusta la pelea”
19. Es un morrocoy, “persona lenta”
20. Es un perro, “persona que se considera libre”
21. Es una abeja, “persona activa”
22. Esa es mucha perra “mujer arrecha”
23. Ese man es cule tortuga “persona lenta para realizar cualquier actividad”
24. Eso es mucho pasto para mi caballo “Persona que reconoce que alguien es superior a él o ella en aspectos sexuales”
25. Eso es para pájaro fino, no para bocho, “persona que se antepone a otro”
26. Eso le pasa por meterse con gallina ajena, “hombre que se relaciona con la mujer de otro”
27. Está como jaiba encerrada, “persona que se siente fastidiada o con ganas de salir”
28. Esta como pata de perro envenenado “persona rígida”
29. Está como pichón con dos ma’es “niño que está lleno”
30. Esta como pulga en el anca de un burro “persona contenta o privilegiada”

31. Está más pulido que mojón de sapo, “persona bien vestida”
32. Estás más sacado que bola de puerco, “hombre que es abandonado por una mujer”
33. Estás mirando el mundo por el culo de un perro, “persona que comete un error sobre algún cuestionamiento”
34. Ha llevado más lengua que chucha de perra “mujer que ha tenido mucho sexo”
35. Hace más bulla que una gallina poniendo huevo, “persona escandalosa”
36. Hasta donde la vaca caminó hubo mierda “persona que reconoce su esfuerzos y resultados”
37. La yalua, “persona que nada rápido”
38. Le caen como gaviotas al pescado, “personas que persiguen a otras por algún tipo de razón”
39. Loro o cotorra, “persona habladora”
40. Más aburrido que burra preñá, “persona monótona”
41. Más hazañoso que vaca tuerta “persona que guarda apariencias”
42. Más perdi ó que perro con garrapata “persona distraída”
43. Mas terco que sapo en esquina “persona obstinada y terca”
44. No es nada ver el pato en la calle sino en el dormitorio, “persona que presumen lo que no tienen”

45. No soy yo, son las gallinas que se van lejos, “hombre que no encuentra pareja”
46. Parece perro apaliado, “persona agotada o triste”
47. Parece perro jarto de suero “persona que al comer refleja una hinchazón en su estómago”
48. Parece perro que nunca sale, “persona tímida”
49. Parece un cocao, “persona bullera”
50. Parece una chequé, “persona de piernas flacas”
51. Parece una cocobolo, “mujer de semigorda con buenas nalgas”
52. Parece una gallina flaca, “mujer sumamente delgada”
53. Parece una puerca chuza, “persona flaca”
54. Parezco un perro apaliado, “persona cansada o desanimada”
55. Perro huevero nunca deja el vicio, “persona que suele realizar en una situación repetidas veces”
56. Por una golondrina no va a dejar de llover “Acción que se realiza a pesar de falta de alguien”
57. Puro peo de yegua, “persona falta de palabra”
58. Sapo, “persona entrometida”
59. Se cree el chivo que más mea, “persona que se cree ante los demás”
60. Soy ni la iguana cayendo y corriendo, “persona que piensa y actúa de inmediato”
61. Todos los puercos no nacen iguales “referido a las diferencias entre cada persona”

62. Tomó el toro de los cuernos “persona que tomó el control sobre alguien”
63. Vaca amarrada da leche rapidito “persona que al estar bajo tensión responde adecuadamente”

5.1.2. Una parte del cuerpo humano es un animal.

1. Barriga de mulo, “hombre que tiene la zona abdominal gorda y grande”
2. Barriga perro, “persona que tiene estómago pequeño y duro”
3. Bemba de burro, “persona de labios gruesos”
4. Boca de bagre, “persona de boca grande”
5. Boca de caimán o boca babilla “persona con la dentadura fea o de boca grande”
6. Boca de caimán, “persona dentadura mal ubicada”
7. Boca de guasa, “persona de boca pequeña”,
8. Boca de mojarra, “persona de boca grande y fea”,
9. Cabeza chigüiro, “mujer u hombre de cabeza pequeña”
10. Cabeza de gallo chileno, “hombre de cuello largo y cabeza pequeña”
11. Cabeza hicotea, “persona casi calva o totalmente calva”
12. Cara de babilla, “persona fea o de piel arrugada”
13. Cara de perro, “hombre que aparenta ser mujeriego”
14. Ceja burro, “persona de cejas poblada y espelucada”
15. Culo de sapo, “persona sin nalgas”

16. Culo de sapo, “persona sin nalgas”
17. Dame la morrocoya, “pedir la vagina a una mujer
18. Diente de burro, “persona con los dientes grandes y feos”
19. Diente de burro, “que tiene los dientes grandes”
20. Diente de conejo, “persona que tiene los dos dientes delanteros grandes”
21. El nalga de yegua, “persona con buen trasero”
22. El nalga de yegua, “que tiene las nalgas grandes
23. Me duelen las batatas, “se refiere a las músculos llamados gemelos”
24. Me viste cara de ñeque, “persona que come mucha yuca”
25. Mondá de burro, “hombre de pene grande”
26. Nariz de guasalé, “persona con la nariz grande y fea”
27. Nariz de mica sofocada, “persona de nariz pequeña, que al enfadarse se nota algo grande”
28. Nariz de puerco, “que tiene la nariz fea”
29. Necesito eso muñeca burro, “hacer un trabajo bien hecho”
30. Parece mulo harto de melaza, “hombre barrigón”
31. Pata de burro, “persona de piernas largas y delgadas”
32. Pata de garza, “que tiene las piernas largas”
33. Pata de perro, “individuo callejero”

34. Pata de perro, “que camina mucho”
35. Pelo de mazorca, “mujer con el pelo delgado”
36. Pelo de ratón veranero, “personas de pelo delgado y seco”
37. Pescuezo de morrocoy, “persona de cuello largo”
38. Tiene cara ni cocodrilo enjaulado, “persona que se siente aburrida y a la vez enojada”
39. Tiene el cuello como puerco amarrado con cabuya, “Persona de cuello manchado o dividido por la grasa”
40. Tiene el culito ni ternero huérfano “persona de glúteos seco y puntiagudo
41. Tiene el culo como avispa guayabera “persona con las nalgas grandes”
42. Tiene la cabeza como parasco de avispa empedrado, “mujer que se encuentra espelucada”
43. Tiene la mano como lengua de vaca, “persona de manos con callos y vejigas
44. Tiene la mano como ternera enferma, “persona de manos delgadas”
45. Tiene la mirada como pájaro ciego, “persona que mira muy feo”
46. Tiene la nariz como carnera cansada, “persona de la nariz esponjada”
47. Tiene la nariz como vaca bebiendo agua, “personas de nariz ancha”

5.1.3. Las cualidades son un animal

1. Corre como gato en barro, “persona que corre de manera lenta”
2. Estoy como caballo cochero viejo, “persona que se siente cansada y acabada”
3. Estoy como pescado fuera del agua, “persona preocupada y desesperada”

4. Estoy como un carey, “persona activa”
5. Hoy me siento como un toro, “persona fuerte u hombre listo para el acto sexual”
6. La mica, “persona alta y fea”
7. Más cobarde que gallo encañonado, “hombre miedoso”
8. Más feliz que perro en ventanilla, “Persona feliz”
9. Me siento como un león “persona fuerte u hombre listo para el acto sexual”
10. Me siento como un tiburón, “persona fuerte”
11. Me siento como un tigre, “persona fuerte”
12. Parece caballo sin estribos, “persona que está contenta”
13. Se ríe como yegua relinchando, “persona contenta o feliz”

5.1.4. El cuerpo humano es un vegetal, fruta o árbol.

1. Al palo con más frutos le tiran las piedras, “personas que por poseer algo son deseados”
2. Cabeza ñame, “persona con la cabeza deforme”
3. De esta mazorca no sale un grano más, “persona que no está dispuesta a dar más dinero”
4. Es toda una uvita, “mujer, linda y dulce”
5. Es un campano, “hombre de pene chiquito, pero grueso”
6. Es un roble, “hombre fuerte”
7. Es una uvita “mujer linda”

8. Ese man es papochero, “Hombre homosexual”
9. Ese no es el palo que va a dar sombra acá, “hombre que no es tomado en cuenta por una mujer”
10. Está más paría que una mata de papoche, “mujer con demasiados hijos”
11. Está ni un melón, “persona gorda cuerpo entero”
12. Estas más fresco que una lechuga, “persona relajada”
13. Me siento como yegua recién parida, “persona muy entusiasta”
14. Murió una flor “finalización de una relación”
15. No dar papaya, “persona que no baja la guardia”
16. Parece flor de totumo, “persona pequeña y maluca”
17. Parece una guanábana madura, “persona que tiene un cuerpo flácido”
18. Pie de ñame “que tiene los pies anchos”
19. Tiene los pies como mata de plátano, “persona que tiene los pies llenos de várices”
20. Tiene una yuca entre las piernas, “hombre de pene grande”

5.1.5. Una parte del cuerpo humano es un vegetal, fruta o árbol

1. Cabeza de guamo florecido, “persona que tiene cana aun siendo joven”
2. Diente de ajo, “persona de dentadura fea”
3. Estás ni mango chupado, “persona flaca”
4. Mano de papoche, “hombre de mano grande”

5. Ojos cariacos, “que tiene los ojos claros”
6. Tiene el culo ni guanábana madura, “mujer de nalgas flácidas”
7. Tiene la cara como mano de guineo verde, “persona de cara amargada”
8. Tiene más dientes que una mazorca de maíz, “personas con dientes encaramados o grandes”

5.1.6. Una parte del cuerpo humano es un objeto

1. Culo de canoa, “que tiene las secas”
2. Se escabulle más que mantequilla en yuca caliente “persona que sale fácil de los problemas”

Estas categorías reflejan, lo que la lingüística cognitiva define como funcionalidad del lenguaje, donde las manifestaciones metafóricas no pueden ser apartadas del nivel cognitivo y de comunicación que posee un individuo. Además de ello, su gramática no es tomada en cuenta desde los parámetros de la norma, es todo lo contrario, su análisis es tomado desde el concepto y no desde lo gramatical, el cual es mostrado a través de una estructura que simboliza un significado.

Otro fundamento de esta teoría, de acuerdo con Cuenca & Hilferty (1999) es la imposición de “una caracterización dinámica del lenguaje que difumina las fronteras entre los diferentes niveles del lenguaje (la semántica y la pragmática, la semántica y la gramática, la gramática y el léxico)” (p. 19) las categorías expuestas en cuanto a las denominaciones para la identificación de las partes del cuerpo humano son ejecuciones lingüísticas impuestas por una

cultura en particular, el léxico utilizado es todo organizado sistemáticamente desde un esquema mental desarrollados a partir de los significados convencionales de la misma cultura.

Esta sistematización, de acuerdo con Lakoff, & Johnson (1998), permite “comprender un aspecto de un concepto en términos de otro (por ejemplo, comprender un aspecto de discusión en términos de una batalla)” (p.46) por lo tanto, el léxico zoonímico y fitonímico usado en las categorías mantiene según permite de manera fácil u reconocimiento de las partes del cuerpo humano, debido, a las particularidades similares que comparten.

6. ANÁLISIS

Las expresiones recopiladas en esta investigación revelan el estrecho vínculo entre el ser humano y su entorno natural. El conjunto de términos identificados en zonas rurales y específicas de los departamentos de Antioquia y Córdoba, Colombia, refleja un legado lingüístico que está profundamente entrelazado con la geografía y la cultura local. Estos términos, de carácter morfológico y semántico, presentan tanto similitudes como diferencias en comparación con los encontrados en otras regiones hispanohablantes, lo cual puede ayudar a trazar un patrón o eje común en el uso de expresiones metafóricas que asocian partes del cuerpo humano con animales o plantas.

La investigación sugiere que el uso consistente de metáforas y símiles basados en léxicos zoonímicos y fitonímicos en diferentes países hispanoparlantes apunta hacia una distribución geográfica amplia de estas expresiones. Esto subraya la influencia del entorno natural en la formación de un lenguaje figurativo que es, a la vez, local y compartido en diversas culturas. Para entender mejor este fenómeno, se llevó a cabo un análisis exhaustivo de estudios previos que se han centrado en la utilización de léxicos zoonímicos y fitonímicos en diferentes regiones donde

se habla español, lo que permite observar la extensión y evolución de este tipo de expresiones a lo largo del tiempo y el espacio.

Los recursos lingüísticos empleados en la creación de unidades fraseológicas zoonímicas y fitonímicas, es decir, aquellas que relacionan el cuerpo humano con características de animales y plantas, se fundamentan, como se había dicho antes, en los principios de la lingüística cognitiva. Por lo tanto, las expresiones que combinan elementos del mundo natural y corporal revelan cómo los hablantes conceptualizan su entorno y lo integran en su visión del cuerpo humano. En este contexto, la metáfora y el símil no son simplemente recursos estilísticos, sino mecanismos cognitivos esenciales que permiten a las personas entender y comunicar experiencias abstractas a través de términos más concretos, basados en la naturaleza que les rodea.

A partir de este enfoque cognitivo, los recursos lingüísticos utilizados incluyen la identificación de patrones semánticos comunes entre los elementos zoonímicos y fitonímicos, la búsqueda de asociaciones culturales y simbólicas que potencian estas relaciones, y la exploración de la forma en que estos términos se integran en el discurso cotidiano. Estos elementos permiten, a su vez, la construcción de una red compleja de significados que vinculan al ser humano con el mundo natural, lo que puede mostrar una interrelación profunda entre lenguaje, cultura y pensamiento, como se ve a continuación, en la siguiente tabla de análisis:

Categorías	Cantidad	Porcentaje
El ser humano es un animal	63	0,41%
Una parte de cuerpo humano es un animal	47	0,31%

Las cualidades son un animal	13	0,8%
El cuerpo humano es un vegetal, fruta o árbol	20	0,13%
Una parte del cuerpo humano es vegetal, fruta o árbol	8	0,05%
Una parte del cuerpo es un objeto	2	0,01%
Total	153	

Tabla 2. Porcentaje de expresiones por categorías

Podemos visualizar que existe una preferencia sobre catalogar el cuerpo humano como un animal, ya que este obtuvo un 0,41% de uso en los pobladores, seguido de las expresiones que comparan una parte del cuerpo humano con términos zoónimos. Esto significa, que son los animales la mayor fuente de recursos para la elaboración de un lenguaje figurado. Por otra parte, el reino animal también obtuvo mayor porcentaje en cuanto a la categoría el cuerpo humano es un vegetal, fruta o árbol con un 0,13% y un 0'05% en la categoría de una parte del cuerpo humano es vegetal, fruta o árbol. A pesar de obtener un menor porcentaje en comparación al uso de nombre de animales, el reino vegetal también es requerido para desarrollar una intención comunicativa frente al cuerpo humano.

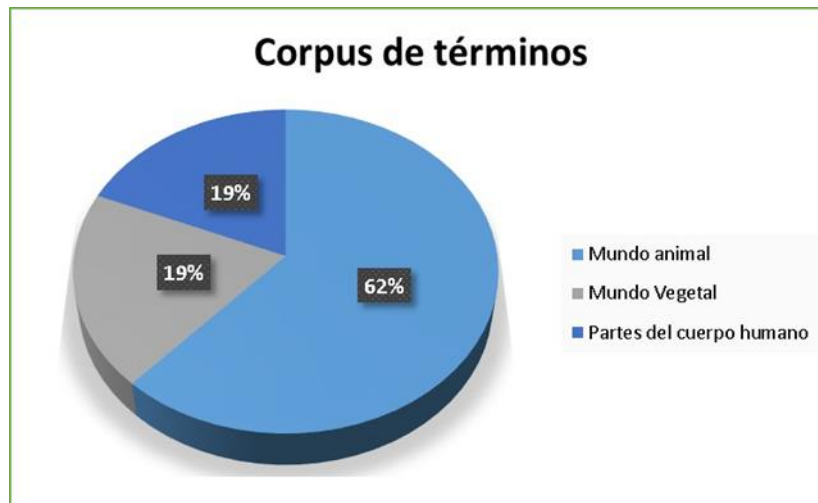


Figura 1. Porcentaje de términos utilizados en la construcción de un lenguaje figurado.

Esto ofrece una visión más clara sobre el enfoque que toman la mayoría de las metáforas que enuncian en las comunidades escogidas, es decir, la convención que tienen a la hora de utilizar un lenguaje figurado, como metáforas, paremias y símiles, en este caso es con animales. Es el mundo animal el que influye con gran intensidad en el estilo de vida que llevan los hablantes de estas comunidades.

Es el mundo animal el que tiene mayor presencia ante los hablantes, existen algunas preferencias por usar un mismo término en distintos estilos metafóricos. Por ejemplo, el burro es tomado para denotar aspectos como, fuerza, fealdad, e incluso virilidad masculina.

Esta conducta radica, en que algunos animales se encuentran en contacto con los hablantes de forma más habitual que otros. Por lo tanto, son tomados como referencia a la hora de expresar una comparación o cualquier intención que tengan en mente. Algunos de estos animales, son apoyo en el trabajo como lo es el burro, el mulo, otros son criados para alimentar, y se encuentran en el patio de la casa rondando todo el día, esos son los puercos, las gallinas, o mascotas como el perro. Todo esto influye en el hecho de que sean algunos de los animales más representativos de la composición física y mental del ser humano.

Términos del mundo animal	Cantidad de uso	Porcentaje
Perro	18	0,14
Burro	9	0,07
Puerco	5	0,04
Sapo	5	0,04
yegua	5	0,04
gallina	5	0,04
Vaca	5	0,04
Perra	4	0,03
Pescado	3	0,02
Gallo	3	0,02
Morrocoy	3	0,02
Caballo	3	0,02
Toro	2	0,02
Pájaro	2	0,02
Caimán	2	0,02
Babilla	2	0,02
Mica	2	0,02
Paloma	2	0,02
Mulo	2	0,02
Avispa	2	0,02
Guasalé	1	0,01
Garza	1	0,01
Tortuga	1	0,01
Morrocoya	1	0,01
Cocodrilo	1	0,01
Jaiba	1	0,01
Gaviota	1	0,01
Hicotea	1	0,01
Bagre	1	0,01
Pato	1	0,01
Ñeque	1	0,01
Tiburón	1	0,01
Chivo	1	0,01
León	1	0,01
Venado	1	0,01
Carey	1	0,01
Tigre	1	0,01
Cocobolo	1	0,01

Bocachico	1	0,01
Gato	1	0,01
Tití	1	0,01
Yalua	1	0,01
Abeja	1	0,01
Mula	1	0,01
Carnera	1	0,01
Chigüiro	1	0,01
Ratón	1	0,01
Conejo	1	0,01
Mojarra	1	0,01
Guasa	1	0,01
Chequé	1	0,01
Mico	1	0,01
Ternera	1	0,01
Golondrina	1	0,01
Cocao	1	0,01
Loro	1	0,01
Cotorra	1	0,01
Iguana	1	0,01
Ternero	1	0,01
Pulga	1	0,01
Pichón	1	0,01
Burra	1	0,01
Puerca	1	0,01
Total	127	

Tabla 3. Términos del mundo animal requeridos para la construcción de un lenguaje figurado.

Estos animales fueron los que usaron con más frecuencia los informante. Esto es algo normal, ya se ha venido argumentando que la percepción que tienen los hablantes de todo lo que los rodea, determina una forma de pensar y actuar. No solo los animales toman protagonismo, en este hecho de preferencias de términos para emplear metáforas. De igual manera, algunos términos del mundo vegetal fueron más apetecidos por parte de los informantes.

Términos del mundo vegetal	Cantidad en uso	Porcentaje
Mazorca	3	0,09

Papoche	3	0,09
Palo	3	0,09
Uvas	2	0,06
Ñame	2	0,06
Yuca	2	0,06
Guanábana	2	0,06
Flor	2	0,06
Ñame	2	0,06
Batatas	1	0,03
Ajo	1	0,03
Papaya	1	0,03
Totumo	1	0,03
Melón	1	0,03
Guineo verde	1	0,03
Mango	1	0,03
Lechuga	1	0,03
Plátano	1	0,03
Guamo	1	0,03
roble	1	0,03
Total	32	

Tabla 4. Términos del mundo vegetal para la construcción de un lenguaje metafórico.

Del mismo modo, se logra observar que el mundo vegetal influye en la construcción de las metáforas, paremias y símiles encontrados. Al igual que los términos del mundo animal, se presenta una gran participación de estos vocablos que se interrelacionan con las actividades agrícolas y de cocina de las comunidades. Es posible determinar que la experiencia con ambos tipos de términos puede ser conjunta: la experiencia que se tiene de ellos va de la mano, ya que, mientras se generan las actividades de campo, coexisten una gran variedad de animales y tipo de vegetales.

Sin embargo, no solo se toma en cuenta dentro de esta investigación el enfoque natural, también se debe tener en cuenta en donde aplica, el cuerpo humano. Todos estos términos giran alrededor de él con la intención de catalogarlo e identificarlo por medio de un lenguaje que reconoce su similitud en forma y actitudes. No todo el cuerpo es visto con la misma intensidad

con que se aprecian algunas partes, aquellas que se caracterizan por denotar algún tipo de estética o belleza, son las más requeridas, es en ellas en las que se fijan los participantes, porque atacan directamente a quien desean simbolizar. Querer ser perfectos estéticamente es una característica del ser humano, es por eso por lo que se hallan metáforas que intentan destruir o enaltecer estas partes.

Las representaciones simbólicas asignadas a partes del cuerpo como la nariz, los dientes y otras se deben a la existencia de prototipos socialmente aceptados entre los hablantes. En este contexto, los términos derivados de la naturaleza se utilizan para destacar las particularidades de cada parte del cuerpo, ya sea para señalar defectos o virtudes. Además, el tabú cultural que rodea ciertas partes del cuerpo, como los senos, el pene y las nalgas, impulsa el uso de metáforas para referirse a ellas de manera más sutil o indirecta. Estas áreas corporales suelen desafiar los prototipos convencionales de características aceptables, y por ello son categorizadas de manera distinta, evocando la necesidad de recurrir a expresiones figurativas que suavicen o desvíen la atención del tema en cuestión.

Partes de cuerpo humano	Uso requerido	Porcentaje
Cuerpo completo	40	0,38
Nalgas	9	0,09
Nariz	7	0,07
Pierna	6	0,06
Cabeza	6	0,06
Cara	5	0,05
Boca	5	0,05
Dientes	4	0,04
Mano	4	0,04
Pene	3	0,03
Cuello	3	0,03
Vagina	2	0,02
Barriga	2	0,02
Pelo	2	0,02

Pie	2	0,02
Ojos	1	0,01
Labios	1	0,01
Ceja	1	0,01
Mojón	1	0,01
Total	104	

Tabla 5. Partes de cuerpo humano tomadas para la construcción de un lenguaje metafórico

Se evidencia, entonces, que no hay una zona en particular del cuerpo humano en la que se enfatizan las metáforas, paremias y símiles, por el contrario, es el cuerpo humano en su totalidad el que obtiene la gran mayoría de la atención de pobladores, en relación con algunos términos del mundo animal y vegetal. La parte facial también su atención como lo es la cara, nariz, boca, ojos, cuello, labios, ceja y dientes, además del pelo como se puede visualizar.

También es notable la frecuencia con la que aparecen partes del cuerpo consideradas tabú, como el pene, la vagina, los senos y las nalgas. Como es común con los temas tabú, las expresiones que las designan suelen dar lugar a eufemismos o disfemismos que emergen de manera espontánea en el lenguaje cotidiano. En este sentido, la convención se apoya en el uso de metáforas, donde términos como "senos" y "guanábanas", aunque completamente diferentes en su origen, se conectan a través de la elección cultural de la comparación. De manera similar, asociaciones como "hombre/gallina" o "pene/yuca" son concepciones aparentemente dispares, pero adquieren significado y valor convencional dentro del contexto de una expresión culturalmente aceptada. Estas comparaciones, aunque diversas en su origen, se unifican en el lenguaje figurativo, y se convierten en símbolos con significados compartidos dentro de la cultura. Tal como lo concluye Kekié (2008) “toda esa experiencia cotidiana está impregnada de la cultura popular y queda plasmada en las unidades fraseológicas de la lengua” (p. 109).

La observación cotidiana de animales, plantas y frutas diversas permea la mente de las personas, y dan origen a metáforas que reflejan esa conexión con el entorno natural. Entre estos

elementos, los animales se destacan como los recursos más frecuentemente utilizados para caracterizar el cuerpo humano, ya que la interacción constante con ellos facilita la comparación entre rasgos físicos de los animales y partes del cuerpo humano. Para las personas, resulta más intuitivo asociar una característica corporal con un animal que con plantas o frutas. Esto es evidente en las metáforas empleadas por los habitantes de las zonas rurales de la región costera de San Pedro de Urabá (Antioquia) y San Antero (Córdoba), donde predominan las expresiones figurativas relacionadas con animales, reflejando una rica tradición lingüística influenciada por el entorno natural y la vida cotidiana.

Todos los aspectos derivados del mundo natural son importantes a la hora de establecer y utilizar un lenguaje cotidiano plagado de metáforas que permiten una sana y espontánea comunicación. Las experiencias brindadas por el mundo animal y vegetal inmersos en la cotidianidad son necesarias para la comprensión de ideales que imparten entre sí y su cultura, es decir, que además de ser factores influyentes, son componentes que se deben emplear para encajar y comunicarse como lo deben hacer. De cierto modo, las personas buscan obtener de manera intencional nuevas experiencias que les permitan desarrollar intenciones comunicativas alternas y seguir con la tradición cultural.

Por otra parte, con el objetivo de evidenciar el léxico en relación con el uso de un lenguaje figurado, por medio de metáforas, paremias y símiles, desde el punto de vista panhispánico, se realizó la siguiente comparación, con investigaciones similares en donde hubo una búsqueda sobre este tipo de lenguaje. Es decir, con esta comparación se busca dar un sentido panhispánico a la investigación, ya que, se toma un eje de estudio, como lo es el lenguaje figurado hacia el cuerpo humano con tres trabajos similares de Cuba, Chile y Costa Rica.

6.1 Cuba

Sobrino Triana (2013), en el trabajo de *Zoónimos en el Atlas Lingüístico de Cuba realiza el estudio sobre el ALCU*, en comparación con otros diccionarios como DRAE, VOX, LMC, DECu. Además, rescata una variedad de enunciados del lenguaje figurado en lo que se usan zoónimos como mosca de caballo (51,7%) y salamanca (52,9%), que son los que obtienen un mayor porcentaje de uso.

Ahora bien, el análisis que se realiza del léxico es bajo cierto criterio sintáctico de cada término. Estos son por composición y derivación, es decir, que además del significado y de lo que este representa hacia el cuerpo humano, se tiene en cuenta el orden sintáctico de las expresiones.

Por medio de esta muestra de 17 términos zoonímicos compuestos, se puede determinar que existe una tipología sobre el uso de estos vocablos para caracterizar el cuerpo humano. En cuanto al corpus de esta investigación, se encuentra una similitud en la utilización de nombres de animales como, paloma, puerco, caimán, caballo y culo, los cuales también fueron recurridos por los hablantes de la zona costanera de San Antero Córdoba y el municipio de San Pedro de Urabá – Antioquia.

Los términos extraídos del Atlas Lingüístico de Cuba evidencian una estructura diferente, sin embargo, presentan similitudes al ser aplicadas Sobrino (2013) los muestra sujetos a verbos y otros sustantivos catalogándolos como palabras compuestas, por otra parte, dentro del corpus de esta investigación las encontramos bajo las categorías.

Categorías	Similitudes	conceptuales bajo el uso de un mismo término zoonímico.
El ser humano es un animal		Es pura mierda de paloma
Una parte del cuerpo humano es un animal	Pechipaloma	Camina como paloma agarrada por la cola. Boca de caimán Eso es mucho pasto para mi caballo
Las cualidades de son un animal	Aguaitacaimán Picacaballo	Estoy como caballo cochero viejo
El cuerpo humano es un vegetal, fruta o árbol.	Pintaflores Platanero	Parece flor de totumo Tiene los pies como mata de plátano

Tabla 6. Análisis comparativo a partir de las voces compuestas determinadas en el ALCU por Sobrino Triana (2013, p. 7)

Desde el punto de vista de la teoría de la metáfora conceptual que describe Soriano (2012) se reconoce que el lenguaje metafórico se puede manifestar de diversas formas, tal cual como se muestra en la tabla anterior. El esquema mental que se evidencia bajo el uso de una misma voz zoonímica o fitonímica, por lo tanto, se confirma que las metáforas son arbitrarias y su creación o elaboración responde a diferentes causas, una de ellas es el contexto y cultura en el que emplean.

Vemos entonces una diferencia en su estructura y uso, mientras en Cuba existe mayor prominencia en zoónimos complejos, en las muestras de esta investigación del país de Colombia

en las zonas específicamente seleccionadas, el término es comparado directamente con una parte del cuerpo humano, se halla entonces una estructura donde los zoónimos funcionan como adjetivos para caracterizar el cuerpo humano. Esto se debe a que este tipo de lenguaje metafórico hace parte de las reglas que gobiernan a cada zona geográfica, en estas localidades se organizan dentro de los esquemas en los que siempre van a encontrar términos animales y vegetales. La arbitrariedad surge, debido a que, cada cultura se va hacia una forma de representación, mientras que otras toman formas distintas. Debido a que, cada cultura se va hacia una forma de representación, mientras que otras toman formas distintas.

Esta autora presenta un gran conglomerado de términos zoónimos y de algunos a objetos por derivación en sufijos aumentativos, diminutivos y despectivos que se añaden a los términos zoónimos con el objetivo de especificar el significado que estas partículas denotan, en este caso la apreciación de disminución, aumento y desprecio hacia alguien o sobre sí mismo.

A nuestro entender, la idea de que existen unos mecanismos universales y sistemáticos comunes a toda producción fraseológica no excluye la existencia de unos códigos convencionalizados y específicos de cada cultura que van a ser moldeados en una parte de los fraseologismos. (Kekié, 2008, p. 109)

En relación con nuestro corpus, se hallaron pocas palabras por derivación en sufijos, fue el caso particular de gallito, uvita y papochero, para referirse a una actitud o cualidad del ser humano. Esta forma sintáctica por derivación no es semejante al lenguaje metafórico ejemplificado en las zonas de estudio de este proyecto, puesto que, para determinar el disminución, aumento y desprecio se utiliza directamente un animal en particular o parte de él. Por ejemplo: *La mica*, “persona alta y fea”, *Pata de perro*, “individuo callejero”, *El tití* “persona pequeña” entre otras. Lo implica que, aunque no haya conexión directa en el modo de uso y análisis existe una convención general en el uso de palabras relacionada con el mundo natural.

6.2. Chile

A pesar de las diferencias, territoriales es notable la necesidad en utilizar recursos lingüísticos que de la mano con zoonimos representan un modo de vida y una visión de mundo clara. Otro país tomado como ejemplo es Chile, a partir de su investigación, *Expresiones zoonímicas en el habla popular chilena*, por Saide Cortés (2009), quien desarrolla una búsqueda sobre las expresiones coloquiales del habla chilena espontánea de sujetos correspondientes diversos grupos etéreos, sociales y geográficos en donde se evidencia el uso de nombres de animales.

Para ello realiza diversas categorías sobre la estructura de los enunciados registrados, a partir de ellos se reconoce una coincidencia, en relación al corpus de términos de esta investigación, en el uso de nombres de animales como, perro, burro, sapo, gallina, gallo, pájaro, paloma, y jaiba, es decir, que Chile en comparación con Cuba tiene mayor similitud con los hallazgos encontrados en las zonas de San Antero y San Pedro de Urabá tomados una pequeña muestras de representación del nuestro país Colombia.

Categorías	Similitudes	Diferencias conceptuales bajo el uso de un mismo término zoonímico.
	✓ Trillar con burros es para que puro caguen la paja.	✓ Hace más bulla que una gallina poniendo

<p>El ser humano es un animal</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Mi abuela se acuesta con las gallinas. ✓ Esa mujer es una mosca muerta. ✓ Tu esposo es un ratón de un solo hoyo (fi el). ✓ Todos estos alumnos son pajaritos nuevos. ✓ Cuidado con Juan, porque es muy picado de la araña. ✓ Me quemé como jaiba en la playa. ✓ Más vale pájaro en mano que cien volando. 	<p>huevo</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Está como jaiba encerrada ✓ Cuando el burro se emberraca, no hay palo que lo frene
<p>Una parte del cuerpo humano es un animal</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Tu primo es más pesado que consomé de 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Tiene la mirada como pájaro ciego

	ballena.	
	✓ Dame un vaso de agua, estoy más seco que escupo de camello.	
	✓ Jaime quedó más contento que perro con pulgas con su regalo	✓ Más feliz que perro en ventanilla
	✓ Le eché la foca cuando me dijo que estaba mal	
	✓ Seguro que vas a la fiesta a puro revolver el gallinero.	
Las cualidades de son un animal	✓ Realmente le pegaste al gato con las respuestas que diste.	

Tabla 7. Comparaciones en el uso de lenguaje metafórico en relación Expresiones zoonímicas en el habla popular chilena, por Saide Cortés (2009, p. 253, 254, 256,257)

Llerena (2015,p. 217) señala que las experiencias diarias y la manera en que los hablantes se vinculan con su entorno les permiten desarrollar esquemas mentales que organizan su percepción de la realidad. A partir de estos esquemas, pueden establecer conexiones con nuevas situaciones corporales. En consecuencia, el uso de ciertos términos zoonímicos en lugares como Chile, San Antero y San Pedro de Urabá está profundamente arraigado en la experiencia adquirida a través de la interacción con los animales de su entorno.

Es notable la diferencia de enunciados metafóricos en cuanto al uso de diferentes e iguales términos zoonímicos de esta investigación. Cortés (2009) presenta 53 expresiones metafóricas en las que se toma el cuerpo humano como eje de experimento en relación con su semejanza con algunas características de propias de animales. Tanto el país de Cuba como Chile, en sus investigaciones no toman y tampoco presentan evidencia de términos fitonímicos significativos, debido a que, la gran mayoría de experiencias que obtienen sus pobladores es con animales. De acuerdo con Llerena (2015):

Constantemente, los hablantes emplean una serie de metáforas como un mecanismo de aprehender situaciones complejas. Los hablantes crean un sistema conceptual basado en su relación con el ambiente y con su cultura, y esa experiencia cotidiana fija, a través de metáforas, la realidad. (p. 217)

Son los animales, a partir de la investigación de Cortés (2009), quienes predominan en el uso de un lenguaje metafórico en Chile. Por medio, de las expresiones categorizadas se puede deducir que la estructura encontrada tiene mayor relación con nuestro corpus, puesto que, también se realizan comparaciones en las que se toma una particularidad de un animal para ejemplificar el cuerpo y ser humano.

Las categorizaciones realizadas por Cortés (2009) de muestran que el uso del lenguaje figurado se extiende en un nivel panhispanico, en donde cada expresión se desarrolla de acuerdo

con las convenciones de un país. Las culturas escogen, lo convencional está en escoger los modelos; la zona rural del área costanera de San Pedro de Urabá y la zona costanera de San Antero están mediadas por esquemas metafóricos. Sobre estos ejes gira su mundo, y la realidad objetiva se verá afectada por el esquema que se tenga, lo que se ve reforzado por Saussure (1945) al determinar que “todo medio de expresión recibido de una sociedad se apoya en principio en un hábito colectivo o, lo que viene a ser lo mismo, en la convención” (p. 94). Por lo que toda conglomeración posee reglas que los rigen y limitan, éstas permiten que la interacción se eficaz mientras atiendan a los requerimientos exigidos.

Los datos expuestos por Cortés (2009) fueron muestras espontánea del habla enfocados en a diferentes grupos etarios, sociales y geográficos, al igual que algunos medios escritos como diarios criollistas y datos aportados por estudiantes. Lo que implica que el uso lingüístico de este tipo de expresiones no solo se puede encontrar en contextos propiamente rurales, sino que, por medio de los esquemas mentales obtenidos a través de la experiencia, las expresiones zoonímicas y fitonímicas trascienden junto con el sujeto a cualquier otro lugar.

6.3. Costa Rica

Por último, se presenta como tercera muestra, el país de Costa Rica, por medio del trabajo investigativo de Jiménez (2013), *Metáforas zoonímicas del diccionario de costarrriqueñismos de Arturo Agüero Chaves*, que consiste en un análisis de la metáfora como un recurso lingüístico empleado en la construcción del fraseologismo zoonímico registrado en el Diccionario de costarrriqueñismos de Agüero.

Esta investigación a diferencia de las dos anteriores, en cuanto a las que representan a Cuba y Chile, manifiesta aún más relación en la clasificación del lenguaje figurado encontrado,

enfocado hacia el cuerpo humano, con términos del mundo natural. Toma en cuenta, un dominio meta u origen: animal. Los dominios fuente o modelos icónicos: el ser humano es un animal, el reino vegetal es un animal, un animal es otro animal y archimetáforas, es decir, categorías aún más específicas sobre las comparaciones entre el cuerpo humano y términos zoonímicos y fitonímicos, como los de esta investigación.

Categorías	Similitudes	Diferencias conceptuales bajo el uso de un mismo término zoonímico.
El ser humano es un animal	Hacerse el chancho Hacerse el chancho para que lo lleven en carreta Hacerse el chancho para ponerse a gusto Queda uno como un chancho Estar como una chincha Correr más que una chisa Tener carne de gallina Hacerse el gallo Andar como gata de parto	En esa casa canta es la gallina Cabeza de gallo chileno
Una parte del cuerpo	Nariz de curre	Tiene el culo como

humano es un animal	Parecer uno un curré	avispa guayabera
	Parecer una pajuila	
	Parecer un pijije	Tiene la cabeza como
	Parecer un timburil	parasco de avispa
		empedrado
Las cualidades de son	Ser una avispa	Me siento como un tigre
un animal	Ser uno un camello	
	Ser o parecer una cabra	
	Parecer una hormiga	
	Ser muy liebre	
	Ser un tigre	
	Ser una casta paoma	
	Mula de carga	
	Ponerse águila	

Tabla 8. Contraste metafórico con los hallazgos en Metáforas zoonímicas del diccionario de costarriqueñismos de Arturo Agüero Chaves, Jiménez (2013, p. 212)

Este primer modelo icónico que presenta Jiménez (2013) manifiesta una serie de lenguaje figurado, específicamente metáforas, indicando las diferentes maneras en que se puede catalogar el cuerpo humano a partir de nombres y partes de animales, de la misma forma en que esta investigación logró recolectar una gran muestra de ello. Esta categorización general denominada el ser humano es un animal, recoge todas aquellas expresiones guiadas a la descripción del cuerpo humano, en la que pueden evidenciar algunas coincidencias en el uso de algunos animales que también tiene esta investigación dentro de su corpus, como lo son, tigre, avispa, gallina y

gallo, por lo tanto, existe una relación entre los hablantes y dichos animales que les permitió desarrollar este tipo de enunciados.

ANIMAL
Modelo icónico 2
El reino vegetal es un animal

Archimetáfora 1	Archimetáfora 2
El reino vegetal está formado por partes de una animal	El reino vegetal pertenece a un animal
metáfora particular	metáfora particular
• Cola de alacrán	• Cacao de ardilla
• Ojo de buey	• Lirio de caballo
• Cola de caballo	• Mozote de caballo
• Boca de dragón	• Café caracolillo
• Cola de gallo	• Culantro de coyote
• Cresta de gallo	• Zacate cola de coyote
• Pata de gallo	• Bejuco de culebra
• Rabo de gato	• Comida de culebra
• Uña de gato	• Guineo de chanco
• Huevos de perro	• Palo de chanco
• Boca de león	• Corteza de chivo
• Cola de león	• Maíz de gallo
• Diente de león	• Piñuela de garrobo
• Mano de león	• Hoja de lapa
• Rabo de mico	• Piñuela de mico
• Canilla de mula	• Zapote de mico
• Cara de mula	• Papaya de mico
• Ala de murciélago	• Fruta de mono
• Pico de pájaro	• Zacate de mula
• Pie de paloma	• Hoja de pájaro
• Pico de gato	• Hoja de pato
• Colmillo de perro	• Chile de perro
• Cola de pescado	• Zacate de ratón
• Colmillo de puerco	• Bejuco de sapo
• Rabo de puerco	• Raíz de toro
• Pelo de ratón	• Papa de venado
• Rabo de ratón	• Papaya de venado
• Mano de tigre	
• Lengua de vaca	
• Cola de venado	
• Cacho de venado	
• Ojo de venado	
• Cola de zorro	

Figura 2. Animal, modelo icónico 2. (Jiménez, 2013, p. 214)

El mundo vegetal también se refleja en el lenguaje de los hablantes de Costa Rica. Al igual que ocurre con los animales, sus expresiones lingüísticas tienen un considerable cantidad de términos provenientes del reino vegetal. No obstante, las coincidencias entre los términos vegetales

utilizados y los hallazgos de esta investigación fueron mínimas, ya que no se encuentran vinculados a categorías distintas a las consideradas en este estudio. La autora clasifica al reino vegetal junto con el reino animal, pero no incluye al cuerpo humano en esta clasificación.

A pesar de esto, se identificaron algunas similitudes en el uso de términos relevantes para este proyecto, como "papaya", "guineo" y "maíz", que aparecen en ambas investigaciones. Esta variación en los nombres de plantas y animales se debe a las diferencias territoriales y a las convenciones culturales que determinan su uso en cada región.

La convención de las conexiones entre los términos empleados en las metáforas zoonímicas y fitonímicas, en primera instancia, ha sido transmitida al pasar de los tiempos y es común para los hablantes categorizar la parte del cuerpo humano con animal o fruta determinada. Los tiempos cambian y provocan nuevas experiencias que antes no se habían tenido, por ende, en el lenguaje cotidiano se hallan nuevas metáforas que siguen la linealidad del tipo de comunicación que se lleva a diario.

Por lo tanto, se concluye que estas investigaciones enfocadas en los países de Cuba, Chile y Costa Rica, no guardan una estrecha relación con esta investigación en cuanto al uso de los mismos términos, pero si, en el uso indeterminado de un léxico proveniente del reino animal y vegetal a la hora de catalogar tanto al ser humano como cada parte de él.

7. CONCLUSIONES

Durante al objetivo de la investigación se obtuvo información de gran valor que muestra la variedad de metáforas que existen en relación con al reino animal y vegetal en los territorios rurales del área costanera del municipio de San Pedro de Urabá en Antioquia y el municipio de San Antero de Córdoba. Además de ello, una apreciación panhispánica de tipo comparativo con

los trabajos de investigación que tienen como propósito el estudio del lenguaje metafórico. En Cuba, Sobrino Triana (2013), *Zoónimos en el Atlas Lingüístico de Cuba realiza el estudio sobre el ALCU*, en Chile *Expresiones zoonímicas en el habla popular chilena*, por Saide Cortés (2009) y por Costa Rica, Jiménez (2013), *Metáforas zoonímicas del diccionario de costarriqueñismos de Arturo Agüero Chaves*.

Los resultados obtenidos en esta investigación proporcionan evidencia concreta sobre el uso y la función comunicativa del lenguaje metafórico. Esto sugiere que las experiencias y el conocimiento que los hablantes tienen de su entorno influyen en la formación de un pensamiento conceptual que se expresa a través de un léxico rico en zoonímicos y fitonímicos.

Desde la perspectiva de la lingüística cognitiva, estas manifestaciones del lenguaje son una forma de simbolismo, lo que permite determinar cómo el lenguaje figurado desempeña un papel crucial en la comunicación. El corpus presentado y las comparaciones realizadas refuerzan esta realidad, ya que ofrecen significados que están directamente relacionados con el conocimiento y la experiencia de los individuos que las utilizan. Por lo tanto, es imposible separar el lenguaje de su función comunicativa; el lenguaje figurado debe entenderse no solo como un recurso literario, sino como un acto de habla que, semánticamente, simboliza la autonomía del lenguaje.

Esto se refleja en las categorías creadas para cada tipo de expresión metafórica destinada a representar distintas partes del cuerpo humano. Las clasificaciones organizadas demuestran una gran variedad en el léxico relacionado con el reino vegetal y animal, el cual se entrelaza de manera coherente con las características del cuerpo humano.

Lakoff y Johnson (1998) argumentaron que las expresiones lingüísticas actúan como recipientes de significado, sugiriendo que las palabras y oraciones poseen significados que no dependen exclusivamente de los conceptos ni de los hablantes. Esto indica que los resultados presentados en esta investigación adquieren nuevos significados gracias a la capacidad de los hablantes para establecer conexiones entre palabras que, originalmente, tienen significados diferentes. Las categorías identificadas permitieron comprobar cómo conceptos distintos pueden manifestar una nueva metodología de comunicación asertiva, que es aceptada convencionalmente no solo en un país, sino en varios, como en Cuba, Chile y Costa Rica. En estos países se encontraron resultados metafóricos que promueven el uso de este recurso en las situaciones comunicativas.

En el caso de Cuba, aunque se identificaron menos categorías en los resultados obtenidos, estos aún pueden ajustarse a otras clasificaciones. Por lo tanto, se puede afirmar que, aunque no son muy grandes, hay similitudes en el uso del lenguaje metafórico. Por otro lado, en Chile se encontraron diversas manifestaciones que encajaron en las categorías seleccionadas según el corpus de la investigación, lo que refleja un alto grado de conexión entre ambos trabajos. Finalmente, en Costa Rica se observó una mayor correspondencia con las categorías propuestas, ya que los resultados se alinearon con el enfoque de la lingüística cognitiva aplicado en este estudio.

Las similitudes entre los resultados de esta investigación y los países seleccionados se basan en el uso de vocablos para nombrar partes del cuerpo humano, lo cual se confirmó de manera positiva. Esto se debe a que se constató el empleo de lenguaje figurado a partir de términos propios del mundo natural. A su vez, esto permite vislumbrar la extensión de este tipo de expresiones en distintos países de habla hispana, sugiriendo que los análisis de esta investigación representan solo una pequeña parte de un fenómeno más amplio. En diferentes territorios, las personas también adquieren experiencias y conocimientos que facilitan la generación de estas locuciones.

De acuerdo con los postulados de Llerena (2015) sobre el origen de las metáforas zoonímicas y fitonímicas, estas se elaboran a partir del conocimiento que se tiene del reino animal y vegetal, a través de una observación tanto directa como subjetiva. Los habitantes de los municipios de San Pedro de Urabá (Antioquia) y San Antero (Córdoba) conviven diariamente con estos seres vivos, lo que les ha permitido adquirir un léxico que se manifiesta en sus actos de comunicación. Al ser personas que viven en zonas rurales, están rodeadas por un entorno que ofrece múltiples posibilidades para la creación de expresiones metafóricas. Sin embargo, estas expresiones son solo un reflejo de la interacción entre el individuo y su contexto natural.

Es por ello por lo que la cultura también es un factor que determina la creación y uso de un lenguaje figurado zoonímico y fitonímico. Desde los aportes teóricos de la antropología cultural de Gómez (1981), establecidos en el marco teórico, debe comprenderse la influencia del *entorno*. El lenguaje figurado depende de la cultura a la que está arraigada. El uso de estas locuciones tiene una relación directa con las actividades de un territorio en particular. El contacto directo que tienen los pobladores en este caso con animales, vegetales y frutas, dentro de la comunidad es una forma de vida. El hecho de que vivan rodeados de una gran fauna y flora implica que las percepciones y construcciones de esquemas conceptuales giran en torno a lo que tienen alrededor: animales y plantas. Como resultado se generaron las metáforas que se presentaron con anterioridad.

Por tal razón, se puede afirmar que la realidad que tienen estas personas en dichas comunidades los lleva a construir metáforas. Estas permiten, a su vez, una interacción dentro su comunidad. Por medio de ellas, los mensajes son más fáciles de entender, al combinar el lenguaje metafórico con su realidad conceptualizan la metáfora más que un acto de hablar por hablar, es decir, se reafirma que existe un proceso cognitivo detrás de la elaboración de metáforas. Todo ese proceso es ignorado por los mismos hablantes. Ellos creen que su lenguaje no contiene forma o

significado, se debe al prejuicio que han recibido por personas ajenas a la comunidad, por lo general ciudadanos que al escuchar este tipo de locuciones las denigran. Por ende, los pobladores campesinos creen que hacen mal uso del lenguaje, siendo esto falso: cada uno de ellos utiliza las herramientas que le brinda el contexto en el que viven y para ello no necesitan estar en un nivel alto académicamente o involucrarse en un mundo diferente del que están acostumbrados.

Cabe resaltar que el lenguaje metafórico deja de ser solo uso de una determinada cultura, como se pudo observar trasciende a los diferentes países de habla hispana. Esto solo es una pequeña muestra que puede servir de motivación para futuras investigaciones destinadas a verificar el uso de un lenguaje figurado en los demás territorios hispanoamericano. ¿Qué útil sería? Lo suficiente para reconocer las múltiples semejanzas que podemos tener en cuestión de manipulación del lenguaje metafórico.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Ciapuscio, G. (2011, enero - febrero). De metáforas durmientes, endurecidas y nómades: un enfoque lingüístico de las metáforas en la comunicación de la ciencia. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Vol. 187 – 747.
<http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/download/1284/1293>
- Cortés, S. (2009). Expresiones zoonímicas en el habla popular chilena. *Boletín de Filología*, 44 (2), 243-261. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032009000100009>
- Crespillo, J.G. (2011). *Enfoque comunicativo y enfoque por tareas en el aprendizaje*. Gibralfaro. Revista de Creación Literaria y Humanidades. Año X. II Época. N. 71.
- Cuenca, M & Hilferty, J. (1999). Introducción a la lingüística cognitiva. Editorial Ariel, S.A Barcelona. ISBN978-84-344-8234-0.
<https://www.escriuradigital.net/wiki/images/Introduccion-Linguistica-Cognitiva-pdf.pdf>
- Dehouve, D. (2009, Julio). Simposio: representaciones, conceptos y prácticas en un mundo Globalizado: cambios y continuidades entre los nahuas de México. México, ICA. En:
http://www.danieledehouve.com/images/articles/metafora_corporal_dehouve.pdf
- Flórez, L. (1954). *Habla y cultura popular en Antioquia*, Bogotá, ICC.
- Glynn, S., (1991). Explaining science concepts: a teaching with analogies model. En Glynn y otros (eds.), *The psychology of learning science*, Hillsdale, Erlbaum.
- Gómez, J. (1997) "Qué hacen las metáforas en la ciencia: Un panorama reflexivo sobre la metáfora en la economía" *Laguna. Revista de Filosofía*, (1997) n° 4, pp. 57-75.
https://www.researchgate.net/publication/326293671_Que_hacen_las_metaforas_en_la_ciencia_Un_panorama_reflexivo_sobre_la_metafora_en_la_economia

- Gómez, P. (1981). *La antropología estructural de Claude Levy – Strauss*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Gordillo, M. (2003). Metáforas y simulaciones: alternativas. *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias*. Vol. 2, N° 3, 377-39.
- Granda, E., (2000). La salud pública y las metáforas sobre la vida . *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 18(2), 83-100. <https://www.redalyc.org/pdf/120/12018207.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta. ed.). D.F., México: McGraw Hill.
http://reec.webs.uvigo.es/volumenes/volumen2/REEC_2_3_10.pdf
- Jiménez, M. (2013). *Metáforas zoonímicas del diccionario de costarriqueñismos de Arturo Agüero Chaves*. Káñina, Rev. Artes y Letras, Univ. Costa Rica XXXVII (1): 203-217.
- Jurado, J. (1997). Metáforas y simbolismos. Consideraciones sobre los sentimientos respecto a la naturaleza en Antioquia, en los siglos XVIII y XIX. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Vul. 34. Núm. 46.
- Kekié, K. (2008). El lenguaje figurado con zoonímicos en serbio. *Language Design: Metáforas zoonímicas del diccionario de costarriqueñismo*. Rev. Artes y Letras, XXXVII: 203-217, 2013.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1998). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, España: Cátedra
- Llerena, E. (2015). Las metáforas antropomórficas, zoonímicas y vegetales: ejes de la cultura de los valles de los ríos Sinú y San Jorge. *Katharsis*, 20, 215-237.
https://www.researchgate.net/publication/348995598_metaforas_antropomorficas_zoonimicas_y_vegetales_ejes_de_la_cultura_de_los_valles_de_los_rios_Sinu_y_San_Jorge

- Martínez, Y., y Pineda, Y. (2014). *Análisis sociolingüístico de la metáfora en el habla de Cartagena (tesis de pregrado)*. Universidad de Cartagena, Cartagena, Colombia.
- Montes, J. (1983) *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*. Instituto Caro y cuervo. LXVIII. Bogotá. Colombia.
- Pamies Beltrán, A. (2002). *Modelos icónicos y archimetáforas: algunos problemas metalingüísticos en el ámbito de la fraseología*. *Language Design*, 4, 75-86.
- Peñalba, A. (2005, diciembre) El cuerpo en la música a través de la teoría de la Metáfora de Johnson: análisis crítico y aplicación a la música. *Trans. Revista Transcultural de Música*, núm. 9, p. 0. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82200912>
- Peñaz Ibáñez, M. (2008). *El valor lingüístico-heurístico del proceso semántico metafórico*. Universidad Autónoma de Madrid. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3175495.pdf>
- Pons, L., y Portolés, C. (2012). *100 metáforas para cambiar la mirada*. Trabajo Master de la Universidad de Girona.
- Raviolo, A. (2009, Enero). Modelos, analogías y metáforas en la enseñanza de la química. *Educ. Quím*, 50-60. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/eq/v20n1/v20n1a5.pdf>
- Raviolo, A. y Garritz, A., (2007). Analogías en la enseñanza del equilibrio químico, *Educ. quím.*, 18(1), 16-29.
- Reygadas, L. (2002, Febrero). Producción simbólica y producción material: metáforas y conceptos en torno a la cultura del trabajo. *Nueva Antropología*, vol. XVIII, núm. 60. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15906007>
- Ruíz, M. (2011). *Políticas públicas en salud y su impacto en el seguro popular en Culiacán, Sinaloa, México*. Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Estados Unidos Mexicanos. http://medicinaweb.cloudapp.net/observatorio/docs/ss/li/SS2011_Li_Ruiz.pdf

Sobrino, R. (2009-2013). Zoónimos en el Atlas Lingüístico de Cuba, Anuario L/L, Estudios Lingüísticos 20-24, No. 40-44, pp. 179-198. ISSN 0864-1994; ISBN 978-959-7152-33-0.
https://www.academia.edu/34667779/Zo%C3%B3nimos_en_el_Atlas_Ling%C3%BC%C3%ADstico_de_Cuba

Soriano, C. (2012) La metáfora conceptual. *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos.
<https://archive-ouverte.unige.ch/unige:98126>

9. ANEXOS

Documentación fotográfica.

El siguiente material fotográfico fue tomado en las comunidades que fueron objeto de estudio de esta investigación. Se adjuntan como prueba de la observación y participación que se tuvo en dichas comunidades.



Fotografía No. 1. Cultivo de plátano del Corregimiento el Tomate del Municipio de San Pedro de Urabá



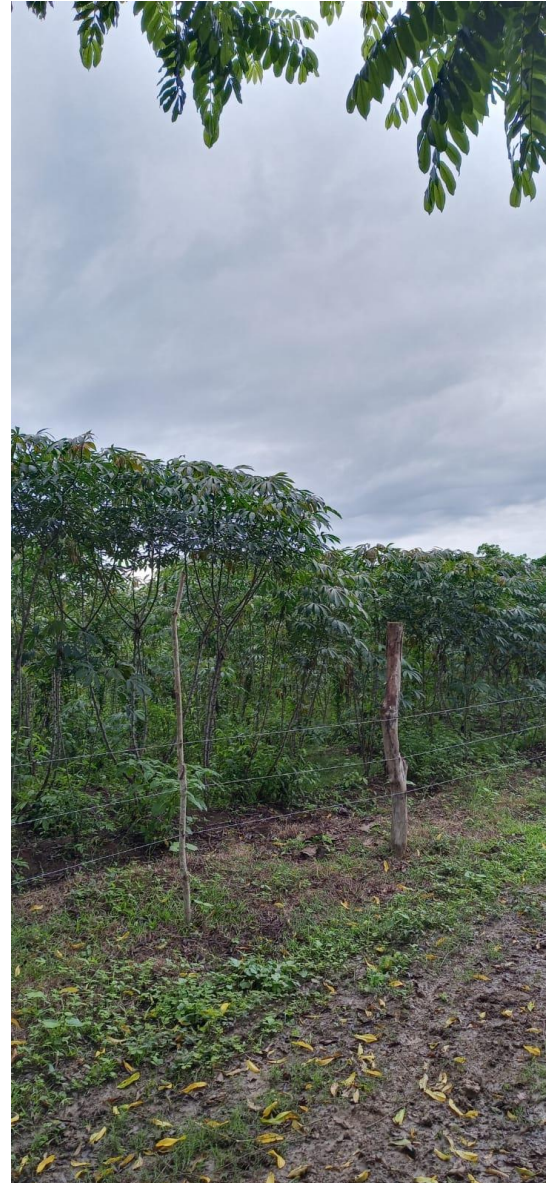
Fotografía No. 2. Pichón Comepollos en siembra de maíz del municipio de San Pedro de Urabá



Fotografía No. 3. Zona de trabajo ganadero del municipio de San Pedro de Urabá/Antioquia.



Fotografía No. 4. Cultivo de Maíz del Corregimiento del Tomate del municipio de San Pedro de Urabá.



Fotografía No. 5. Cultivo de yuca del Corregimiento del Tomate.



Fotografía No. 6. Siembra de cañas en casas del Corregimiento El Tomate



Fotografía No. 8. Viaje en animales en el Corregimiento del Tomate



Fotografía No. 7. Gallinas en el patio de *las casas* del Corregimiento el Tomate



Anexo No. 9. Entrada al municipio de San Antero/Córdoba.



Anexo No. 12. Jaibas alvinas en el resguardo CVS en San Antero.



Anexo No. 10. . Patio de hogares del municipio de San Antero/Córdoba



Anexo No. 11. Caimanes en el resguardo del centro CVS en San Antero

